LA TORRE DEL VIGIA DE SION

JULIO DE

1879

NOTA PRELIMINAR

LA TORRE DEL VIGÍA es única entre todas las publicaciones del mundo. Desde los Apóstoles, los seguidores de Cristo Jesús han buscado y esperado su segunda aparición. San Pablo hizo esto particularmente prominente en sus escritos a la iglesia. Que vendría de nuevo, el mismo Jesús dio un testimonio inconfundible en su mensaje entregado a los discípulos en la última noche de su existencia terrenal. Muchos cristianos han pensado que el Señor reaparecería en el cuerpo de carne que fue crucificado y que no vio la corrupción. Sin embargo, a su debido tiempo, se dejó claro a los vigilantes que la presencia del Señor debe ser invisible, porque él es divino, y el Apóstol Pablo había declarado claramente con respecto a él: "A quien nadie ha visto ni puede ver", con el ojo natural.

En 1868 Charles Taze Russell, un muchacho de sólo dieciséis años, completamente consagrado al Señor y miembro de la Iglesia Congregacional y de la Y. M. C. A., comenzó una cuidadosa investigación de las Escrituras. Su formación previa le había llevado prácticamente a la infidelidad, porque las teorías avanzadas por las iglesias con referencia al tormento de las masas de la humanidad parecían totalmente inconsistentes con el carácter de un Dios de amor.

En 1870 fue miembro de una clase de Biblia, organizada únicamente para la investigación cuidadosa y en oración de las Escrituras, y para 1876 se había convertido en una congregación de estudiantes de la Biblia a la que predicaba. En octubre de ese año fue elegido pastor de esta clase de estudiantes de la Biblia, y continuó ocupando esa relación con los estudiantes de la Biblia hasta su muerte, en octubre de 1916.

En 1876 el Sr. N. H. Barbour editaba y publicaba en Rochester, Nueva York, una revista mensual de dieciséis páginas con el título de "El Heraldo de la Mañana", y el pastor Russell se convirtió en editor asistente de ese periódico ese año, dedicando su tiempo a escribir y predicar las verdades de la Biblia a medida que se le iban revelando. Su investigación le llevó a la conclusión de que Jehová tiene un gran plan para la salvación y bendición de la humanidad, y que la nota clave de ese plan de salvación es la filosofía del sacrificio del rescate. En 1878, cuando todavía era editor asistente de "El Heraldo de la Mañana", el Sr. Barbour publicó en ese periódico un artículo en el que trató erróneamente la doctrina del sacrificio del rescate. De hecho, en ese artículo el Sr. Barbour prácticamente repudió el rescate. El pastor Russell publicó en las columnas del mismo periódico su concepción de esta doctrina vital del plan divino; y la diferencia que surgió entre él y el Sr. Barbour sobre esta cuestión dio lugar al nacimiento de la **TORRE DEL VIGÍA** de **SIÓN, CUYO** primer número apareció en julio de 1879; el título se cambió posteriormente a **LA TORRE DEL VIGÍA.**

Consecuente con su misión y con las grandes doctrinas de la verdad que ha promulgado, **LA TORRE DEL VIGÍA** ha llevado en todo momento el subtítulo, "El

PREFATORY NOTE

THE WATCH TOWER is unique among all the publications in the world. Since the Apostles, the followers of Christ Jesus have looked for and expected his second appearing. St. Paul made this particularly prominent in his writings to the church. That he would come again, Jesus himself gave unmistakable testimony in his message delivered to the disciples on the last night of his earthly existence. Many Christians have thought the Lord would reappear in the body of flesh that was crucified and which did not see corruption. In due time, however, it was made clear to the watchers that the presence of the Lord must be invisible, because he is divine, and the Apostle Paul had clearly stated concerning him: "Whom no man hath seen nor can see," with the natural eye.

In 1868 Charles Taze Russell, a lad of but sixteen years, fully consecrated to the Lord and a member of the Congregational Church and the Y. M. C. A., began a careful investigation of the Scriptures. His previous training had led him practically into infidelity, because the theories advanced by the churches with reference to the torment of the masses of mankind seemed wholly inconsistent with the character of a God of love.

In 1870 he was a member of a Bible class, organized solely for the careful and prayerful investigation of the Scriptures, and by 1876 this had grown into a congregation of Bible students to which he preached. In October of that year he was elected Pastor of this class of Bible students, and he continued to occupy that relationship to Bible students until his death, in October, 1916.

In 1876 Mr. N. H. Barbour was editing and publishing at Rochester, New York, a sixteen-page monthly magazine under the title, "The Herald of the Morning," and Pastor Russell became assistant editor of that paper that year, devoting his time to writing and preaching the Bible truths as they were being unfolded to him. His investigation led him to the conclusion that Jehovah has a great plan for the salvation and blessing of mankind, and that the keynote to that plan of salvation is the philosophy of the ransom sacrifice. In 1878, while he was yet assistant editor of "The Herald of the Morning," Mr. Barbour published in that paper an article in which he erroneously treated the doctrine of the ransom sacrifice. In fact, in that article Mr. Barbour practically repudiated the ransom. Pastor Russell published in the columns of the same paper his conception of this vital doctrine of the divine plan; and the difference arising between himself and Mr. Barbour on this question resulted in the birth of ZION'S WATCH TOWER, the first issue appearing July, 1879; the title thereafter being changed to THE WATCH TOWER.

Heraldo de la Presencia de Cristo". Es el primer documento en el que se anuncia la presencia invisible de nuestro Señor y en el que se presenta la prueba clara y bíblica que demuestra que desde 1874 ha estado presente, invisible para el hombre, pero ejerciendo su poder y haciendo el trabajo preliminar entre las naciones y pueblos de la tierra, preparándose para la inauguración de su reino de justicia, que pronto administrará bendiciones a toda la creación que gime.

A través de sus columnas se han discutido hábilmente los rasgos del plan divino, tal como se ha revelado. Se han aclarado a los estudiantes de la Biblia cuestiones tan vitales como el sacrificio de rescate, la doctrina de la expiación, la ofrenda por el pecado, los grandes pactos y otros temas vitales para el desarrollo de los cristianos y para su reunión durante el gran período de cosecha de la era del Evangelio. **LA TORRE DEL VIGÍA** nunca ha llevado ningún anuncio más allá del mero anuncio de las publicaciones de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watch Tower, dedicadas exclusivamente a fines religiosos. Siempre se ha suministrado a los pobres de forma gratuita, siendo los gastos cubiertos por un fondo voluntario aportado para tal fin.

Antes de su muerte, el pastor Russell fue el editor de **LA TORRE DEL VIGÍA,** desde entonces ha sido editada por un comité de cinco estudiantes de la Biblia, siempre de acuerdo con los términos de su última voluntad y testamento.

Los lectores de **LA TORRE DEL VIGÍA** han aumentado de año en año. Ha habido tal demanda entre sus lectores posteriores por números anteriores que se ha decidido reeditar la serie completa, desde el principio, en julio de 1879, hasta junio de 1919 inclusive, un período de cuarenta años; y organizarlos en siete volúmenes*. Por lo tanto, los editores la envían con una oración para que esta reedición sirva como una gran bendición para el pueblo de Dios y como un monumento duradero a la incansable energía, celo y amorosa devoción del pastor Russell, el séptimo y último mensajero de la iglesia evangélica.

Tus siervos en el Señor,

SOCIEDAD DE BIBLIAS Y TRATADOS DE LA TORRE DEL VIGÍA

Pittsburgh, Pa., 1 de julio de 1919

♦ para reducir el volumen hemos omitido algunas de las letras menos interesantes, así como otros elementos sin importancia como los relativos a las visitas de peregrinos, convenciones, avisos de negocios y publicaciones, pero en otros aspectos el registro es completo. Ni siquiera hemos excluido los artículos que posteriormente fueron vistos con mayor claridad (nueva luz), pero hemos tratado de indicar mediante notas a pie de página dónde se podían encontrar las presentaciones posteriores.

Para fines de referencia hemos conservado los antiguos números de página en todas partes, insertándolos entre paréntesis en la parte superior de cada página.

Consistent with its mission and with the great doctrines of truth it has promulgated, THE WATCH TOWER has at all times carried the subtitle, "The Herald of Christ's Presence." It is the first paper ever to make announcement of the invisible presence of our Lord and to submit the clear, Scriptural proof to show that since 1874 he has been present, invisible to man, yet exercising his power and doing the preliminary work among the nations and peoples of earth preparatory to the inauguration of his kingdom of righteousness, which soon will administer blessings to all the groaning creation.

Through its columns the features of the divine plan, as revealed, have been ably discussed. It has made clear to Bible students such vital questions as the ransom sacrifice, the doctrine of the atonement, the sin offering, the great covenants, and other subjects vital to the development of Christians and to their in-gathering during the great harvest period of the Gospel age. THE WATCH TOWER has never carried any advertisements beyond the mere announcement of the publications of the Watch Tower Bible & Tract Society, devoted exclusively to religious purposes. It has always been supplied to the poor free of charge to them, the expense being met by a voluntary fund contributed for that purpose.

Prior to his death, Pastor Russell was the Editor of THE WATCH TOWER, since which time it has been edited by a committee of five Bible students, provided according to the terms of his last will and testament.

The readers of THE WATCH TOWER have increased from year to year. There has been such a great demand among its later readers for earlier issues that it has been determined to republish the entire series, from the beginning, in July, 1879, up to and including June, 1919, a period of forty years; and to arrange these in seven volumes.* We believe that this will result in a great blessing to students of the Lord's Word, and serve as a splendid series of reference books to be used in connection with our Berean Bible. The publishers therefore send it forth with a prayer that this republication may serve as a great blessing to God's people and as a lasting monument to the untiring energy, zeal and loving devotion of Pastor Russell, the seventh and last messenger to the Gospel church.

Your servants in the Lord,

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY

Pittsburgh, Pa., July 1, 1919

*In order to reduce the bulk we have omitted some of the less interesting letters, as well as other unimportant items such as those respecting pilgrim visits, conventions, business notices and publications, but in other respects the record is complete. We have not even excluded articles which subsequently were seen in clearer light, but have endeavored to indicate by footnotes where the later presentations could be found.

For reference purposes we have retained the old page numbers throughout, inserting them in parenthesis at top of each page.

ZION'S WATCH TOWER

HERALDO DE LA PRESENCIA DE CRISTO.

"Vigilante, ¿qué pasa con la noche?" "La mañana viene". Isaías xxi. 11.

VOL. I **JULIO, 1879** **No. 1**

TORRE DEL VIGÍA DE SION

Y

HERALDO DE LA PRESENCIA DE CRISTO

Publicado mensualmente, 101 Fifth Avenue, Pittsburgh, Pa.

C. T. **RUSSELL,** Editor y Editor

CONTRIBUYENTES REGULARES

J. H. BATON ....Almont, Mich.
W. I. MANN ....Allegheny, Pa.
B. W. KEITH ....Dansville, N. Y.
H. B. RICE ....W. Oakland, Cal.
A. D. JONES...Pittsburgh, papá.

En ningún caso el Editor será responsable de todos los sentimientos expresados por los corresponsales, ni se entenderá que respalda toda expresión en artículos seleccionados de otras publicaciones periódicas.

TÉRMINOS... 50 centavos por año
Por adelantado-incluye los gastos de envío

Todas las comunicaciones deben dirigirse a la "Torre DEL VIGIA DE SIÓN" como arriba, y los giros, giros postales, etc., a nombre del Editor.

PROSPECTO

Este es el primer número del primer volumen de "LA TORRE DEL VIGIA DE SION", y puede que no sea inapropiado declarar el objeto de su publicación.

Que estamos viviendo "en los últimos días" - "el día del Señor" - "el final" de la era del Evangelio, y, por consiguiente, en el amanecer de la "nueva" era, son hechos no sólo discernibles por el estudiante cercano de la Palabra, guiado por el espíritu, sino que los signos *externos reconocibles* por el *mundo* dan el mismo testimonio, y estamos deseosos de que la "casa de la fe" esté completamente despierta al hecho, de que...

"Estamos viviendo, estamos viviendo en
un tiempo grandioso y horrible;
En una época en la que decir
que se vive es sublime".

Y no sólo para ayudar a despertar, sino para ayudarles a "vestirse con *toda la armadura* de Dios, para que puedan *estar* en pie en el *día malo";* y, además de todo esto, que, dando toda la diligencia, añaden a su fe, virtud, y a la virtud, conocimiento, autocontrol, [templanza,] bondad fraternal, caridad; cuando, como resultado de estas gracias residentes y florecientes, serán como Dios [piadosos].

Pero, reconociendo la belleza y la necesidad de estos *adornos* del hombre espiritual, no reconocen que el mérito hacia Dios no reside en estas virtudes morales, sino en *el sacrificio perfecto de Cristo, y* aunque adornados por todas estas gemas de carácter, no podrían ser reconocidos como hijos de Dios ahora, ni permitirles nunca entrar en su presencia sin *el manto de la justicia de Cristo,* el "vestido nupcial" necesario para nuestra participación en "las bodas del Cordero".

Los cristianos a los que se necesitaría una disculpa para dirigir atención a estas cosas, debería sonrojarse y avergonzarse. Todo lo deseable, esperanzador y precioso está estrechamente y siempre conectado con ellos. Abrazan casi todos los grandes motivos de la fe, la vigilancia, la obediencia, la santidad.

Si Dios nos ha dado una revelación, y nos dice que *es provechosa* para la doctrina, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en la justicia, a fin de que el hombre de Dios esté completamente preparado para toda buena palabra y obra, ¿dónde consiguen tantos cristianos que profesan aceptar esa Palabra de Dios como su regla y guía, la libertad de ignorar más de la mitad de ella, diciendo así virtualmente que *no* es provechosa? Cuando Dios nos ha dado "una palabra profética segura a la que *hacemos bien en prestar atención",* y cuando "el Señor Dios de los santos profetas envió a su ángel para *mostrar* a sus siervos las cosas que deben hacerse en breve", ¿no se sentirán esos siervos obligados a tratar de comprender esos mensajes celestiales?

¿Deben prestar atención a los hombres mundanos y a una iglesia mundana que considera piadoso y sabio no molestarse con estas cosas, que quiere que las dejemos de lado como fábulas vacías e historias curiosas, e imágenes extrañas, que sólo podrían perturbar nuestras mentes e interferir con la obra cristiana; o debemos prestar atención a Dios que declara "estos dichos fieles y verdaderos" y dice: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas que están escritas en ella"? Seguramente, Él sabe lo que está mejor calculado para inspirar "un *celo* según el conocimiento", y lo que es necesario para que *"no nos estremezcamos* pronto *en la mente".*

"Al que tiene oído *para oír* lo que el espíritu dice a las iglesias", LA TORRE DEL VIGIA DE SION espera dar ayuda y ánimo. No está en esclavitud con ningún hombre, ningún partido ni ningún credo, excepto la Biblia; pero en los lazos de amor y simpatía con "todos los que aman al Señor Jesucristo con verdad y sinceridad". Su objetivo es representar a "las vírgenes castas", la futura "Novia de Cristo", y con ellas reconoce a un solo maestro y cabeza de Cristo Jesús.

Como su nombre indica, pretende ser el vigía desde donde se anuncien los asuntos de interés y beneficio al "pequeño rebaño", y como "*Heraldo de la presencia de Cristo",* dar la "carne a su debido tiempo" a la "casa de la fe".

Se emite mensualmente, y *si desea* su visita a su casa, diríjase *de inmediato* según el aviso en esta página. Si tenéis un vecino o amigo que creéis que se interesaría o beneficiaría de sus instrucciones, podéis llamarle la atención; así, predicando la Palabra y haciendo el bien a todos los hombres según tengáis oportunidad.

Los plazos, cincuenta centavos al año, (franqueo pagado,) son moderados; pero a todos los interesados y deseosos de tenerlo, que no pueden permitirse el lujo de pagar, con gusto se lo enviaremos gratis, pero deben pedir que se les permita recibirlo.

EN RE "EL ÚLTIMO TRIUNFO"

BRO. H. B. RICE, editor de "El último triunfo", se ha visto obligado por circunstancias ajenas a su voluntad a suspender su publicación. Sabiendo que tal curso era probable, hace dos meses le propusimos al Hno. Rice que le suministráramos THE WATCH TOWER a sus suscriptores, en lugar de The Trump, hasta el cierre de sus suscripciones, y le invitamos a hablar a sus antiguos suscriptores, y a otros del cuerpo de Cristo, a través de la TORRE DEL VIGIA DE SION.

Ha aceptado ambas propuestas, ha enviado la lista de suscriptores, y en una carta abierta a ellos dice: "Me esforzaré por contribuir con algo a LA TORRE DEL VIGIA cada mes", Ac.

Como estamos muy apretados, hemos publicado esta carta como suplemento, y la hemos enviado a los suscriptores de El Último Triunfo.

ZION'S WATCH TOWER

HERALD OF CHRIST'S PRESENCE.

"Watchman, What of the Night?" "The Morning Cometh."—Isaiah xxi. 11.

VOL. I JULY, 1879 No. 1

ZION'S
WATCH TOWER
AND
HERALD OF CHRIST'S PRESENCE

Published Monthly, 101 Fifth Avenue, Pittsburgh, Pa.

C. T. RUSSELL, Editor and Publisher

REGULAR CONTRIBUTORS

J. H. PATON . . . . Almont, Mich.
W. I. MANN . . . . Allegheny, Pa.
B. W. KEITH . . . . Dansville, N. Y.
H. B. RICE . . . . W. Oakland, Cal.
A. D. JONES . . . . Pittsburgh, Pa.

In no case will the Editor be responsible for all sentiments expressed by correspondents, nor is he to be understood as indorsing every expression in articles selected from other periodicals.

TERMS . . . . 50 Cents per Year
In Advance—Includes Postage

All communications should be addressed to "ZION'S WATCH TOWER," as above, and drafts, money orders, etc., made payable to the Editor.

PROSPECTUS

This is the first number of the first volume of "ZION'S WATCH TOWER," and it may not be amiss to state the object of its publication.

That we are living "in the last days"—"the day of the Lord"—"the end" of the Gospel age, and consequently, in the dawn of the "new" age, are facts not only discernible by the close student of the Word, led by the spirit, but the *outward signs* recognizable by the *world* bear the same testimony, and we are desirous that the "household of faith" be fully awake to the fact, that—

"We are living, we are dwelling
In a grand and awful time;
In an age on ages telling
To be living is sublime."

And not alone to help awaken, but to assist them to "put on the *whole* armor of God, that they may *be able to stand* in the *evil day;*" and, besides all this, that giving all diligence, they add to their faith, virtue, and to virtue, knowledge, self control, [temperance,] brotherly kindness, charity; when, as a result of these indwelling and flourishing graces, they shall be God-like [godly].

But, recognizing the beauty and necessity of these *adornments* of the spiritual man, they fail not to recognize that the merit toward God lies not in these moral virtues, but in *Christ's perfect sacrifice,* and though adorned by all these gems of character, *we* could not be recognized as God's children now, nor permitted ever to enter His presence without *the robe of Christ's righteousness,* the "wedding garment" necessary to our participation in "the marriage of the Lamb."

Christians to whom an apology would be needed for directing attention to these things, should blush and be ashamed. Everything desirable, hopeful and precious stands closely and ever connected with them. They embrace nearly all the great motives to faith, watchfulness, obedience, holiness.

If God has given us a revelation, and tells us that *it is profitable* for doctrine, for reproof, for correction, for instruction in righteousness, that the man of God may be thoroughly furnished unto every good word and work, where do so many Christians who profess to accept that Word of God as their rule and guide, get liberty to ignore more than one-half of it, thereby virtually saying *it is unprofitable?* When God has given us "a sure word of prophecy whereunto *we do well to take heed,*" and when "the Lord God of the holy prophets sent His angel to *show* unto His servants the things which must shortly be done," shall those servants feel under no obligation to seek to understand those heavenly messages?

Should they heed worldly men and a worldly church who deem it pious and wise not to bother with these things, who would have us put them aside as empty fables and curious stories, and strange imagery, which could only unsettle our minds and interfere with Christian work; or shall we heed God who declares "these sayings faithful and true" and says: "Blessed is he that readeth, and they that hear the words of this prophecy, and keep the things that are written therein?" Surely He knows what is best calculated to inspire "a *zeal* according to knowledge," and what is necessary that we "*be not* soon *shaken in mind.*"

"To him that hath an *ear to* hear what the spirit saith unto the churches," ZION'S WATCH TOWER hopes to give assistance and encouragement. It is in bondage to no man, no party and to no creed but the Bible; yet in the bonds of love and sympathy to "all who love the Lord Jesus Christ in truth and sincerity." It aims to represent "the chaste virgins," the prospective "Bride of Christ," and with them acknowledges only one master and head—Christ Jesus.

As its name indicates, it aims to be the lookout from whence matters of interest and profit may be announced to the "little flock," and as the "*Herald of Christ's Presence,*" to give the "meat in due season" to the "household of faith."

It issues monthly, and *if you desire* its visit to your home, address *at once* as per notice on this page. If you have a neighbor or friend who you think would be interested in or benefited by its instructions, you might call it to their attention; thus preaching the Word and doing good unto all men as you have opportunity.

The terms, fifty cents a year, (postage paid,) are moderate; but to all interested and desirous of having it, who cannot afford to pay, we will *gladly send it free,* but you must ask that ye may receive.

IN RE "THE LAST TRUMP"

BRO. H. B. RICE, editor and publisher of *The Last Trump,* has been obliged by circumstances beyond his control to suspend its publication. Knowing that such a course was probable, we two months ago proposed to Bro. Rice that we would supply THE WATCH TOWER to his subscribers, instead of *The Trump,* up to the close of their subscriptions, and we invited him to speak to his old subscribers, and others of *the body of Christ,* through ZION'S WATCH TOWER.

He has accepted both propositions, sent the list of subscribers, and in an open letter to them says, "I will endeavor to contribute something to THE WATCH TOWER every month," &c.

As we are much crowded, we have published this letter as a *supplement,* and sent it to the subscribers of *The Last Trump.*

¿POR QUÉ HABRÁ UN SEGUNDO ADVENIMIENTO?

Que la segunda venida de nuestro Señor Jesús ocupa una posición prominente e importante en la enseñanza de los apóstoles y profetas, así como del propio Jesús, es un hecho que difícilmente puede dejar de ser notado por cada estudiante de la Biblia. Sin embargo, por diversas causas, a muchos de los que profesan amarlo, y que tenemos razones para creer que lo hacen, no les interesa mucho. Unos pocos se esfuerzan por entenderlo aplicándolo al descenso del Espíritu Santo en Pentecostés; otros a la destrucción de Jerusalén, Ac.; todos aparentemente olvidando el hecho de que, en el último libro de la Biblia, escrito más de sesenta años después de Pentecostés, y veintiséis años después de la destrucción de Jerusalén, Aquel que estaba muerto y está vivo habla del evento *aún futuro,* diciendo: "He aquí que vengo pronto, y mi recompensa está conmigo." Y el inspirado John responde: "Aun así, *ven,* Señor Jesús".

Muchos se esfuerzan por satisfacerse con el pensamiento de que es una venida espiritual, que cuando alguien se convierte, eso forma parte de la venida de Cristo, y que así Él sigue *viniendo* hasta que todo el mundo se convierta, entonces, dicen, Él habrá venido *plenamente*.

Evidentemente pasan por alto el hecho de que el mundo no se convertirá *cuando* Él venga; que la Biblia, nuestra única guía sobre el tema, declara que, "En los *últimos días vendrán tiempos peligrosos*, porque los hombres serán más amantes del placer que de Dios". Que "los hombres malos y los seductores se volverán cada vez peores, engañando y siendo engañados"; y que Jesús dio una advertencia especial a su pequeño rebaño, diciendo: "Mirad por *vosotros mismos, para* que no *os* sobrevenga un *día sin avisar*; porque como un *lazo vendrá* sobre todos *los* que habitan sobre la faz de la tierra, y no escaparán".

Una vez más, podemos estar seguros de que cuando Jesús dijo: "Todas las tribus de la tierra llorarán y se lamentarán por él" cuando lo vean venir, no se refirió a la conversión de los pecadores -¿Lloran y se lamentan las tribus por la conversión de un pecador?- y si se refiere, como casi todos admiten, a la presencia personal de Cristo en la tierra, enseña que todos en la tierra no amarán su aparición, como ciertamente lo harían si todos se convirtieran.

Pero, "Si me voy, vendré otra vez" *no puede referirse* a una venida espiritual *otra vez,* porque, espiritualmente, Él nunca se fue, como dijo, "He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" [edad]. Por lo tanto, Jesús enseñó su *segunda venida* PERSONAL. La palabra

MILLENIO

significa mil, y es el término usado por el pueblo cristiano generalmente al hablar de un futuro temporal, cuando *"el conocimiento del Señor llenará* toda la tierra como las aguas el mar, y nadie necesita decir a su vecino: ¿Conoces al Señor? *Todos lo conocerán*", Ac. El tiempo en que no habrá más maldición; "cuando el desierto florezca como la rosa" y "surjan arroyos en los desiertos", cuando "el tabernáculo de Dios estará con los hombres y él habitará con ellos", cuando Satanás se refrene y la justicia se imponga. "Entonces la nación no levantará espada contra la nación", "ni aprenderá más la guerra", sino que "convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces".

Se espera que estas imágenes y declaraciones proféticas se cumplan en algún momento por *casi todos los cristianos,* y lo llaman la edad milenaria porque se dice (Apocalipsis, xx, 2-6) que durante mil años Satanás está atado y Cristo reina.

Hasta ahora casi toda la Iglesia está de acuerdo. Son *milenaristas,* pero hay postmilenaristas y premilenaristas: *postmilenar* significa después, *pre,* antes; así que los primeros creen que Cristo vendrá después del milenio y los segundos que viene antes.

Como estos son los únicos puntos de vista que contienen suficiente verdad para hacerlos dignos de nuestra consideración, les dedicaremos más tiempo. Todos los que creen en la *segunda venida* personal de Cristo, deberían estar interesados en saber cuál es la enseñanza general de la Biblia sobre el tema. Es necesario, sin embargo, que lleguemos a la consideración con una mente infantil, deseosos de saber cómo Dios ha dispuesto el asunto, y ansiosos de tener las enseñanzas de su palabra, y dispuestos a dejar de lado *nuestras ideas* y, como hijos de Dios, tomar su plan. Por lo tanto, preguntemos

¿POR QUÉ VIENE CRISTO?

y examinar brevemente los argumentos presentados por los postmilenialistas y pre-milenialistas, comparándolos con *la Palabra* y el *Plan de* Dios.

Los primeros esperan que, a través de los esfuerzos de la Iglesia, el mundo se convierta, y así la edad milenaria introducida, al final de la cual el Señor vendrá, terminará con los asuntos terrenales, recompensará a los creyentes y condenará a los pecadores. Que, para *convertir el mundo, atar a Satanás,* hacer "el conocimiento del Señor para llenar toda la tierra", y "las naciones no aprenderán más la guerra", son la obra de la Iglesia *sin* JESÚS, y en su actual condición mortal. Cuando ella ha cumplido esta gran y difícil tarea, Jesús viene a darle cuerda, Ac.

Tienen muchas escrituras, que, tomadas de forma desconectada, parecen favorecer este punto de vista. Pero incluso esto, creemos, cuando la palabra y el plan de Dios se miran en conjunto, se encontrará que favorecen la otra visión, a saber, que Cristo viene antes de la conversión del mundo; que la Iglesia está siendo probada, y que la recompensa prometida a los vencedores es, que participarán en ese reino: "Al que venza le daré que se siente conmigo en mi trono." Rev. iii. 21. "Y vivieron y reinaron con Cristo durante mil años." Rev. xx. 4.

Hay dos textos en particular utilizados por nuestros hermanos post-mileniales, a los que nos referiremos: "Este Evangelio debe ser predicado primero en todo el mundo para dar testimonio. Luego vendrá el fin". Afirman que esto se refiere al Evangelio que convierte al mundo antes del final de la era del Evangelio. Nosotros, los creyentes premileniales, afirmamos que *dar testimonio del mundo* no significa convertir el mundo, sino como se lee, dar testimonio o testificar.

Este testigo ya ha sido dado. En 1861, los informes de las Sociedades Bíblicas mostraron que el Evangelio había sido publicado en todos los idiomas de la tierra; no que todas las miríadas de la tierra lo hubieran recibido. No; ni uno de cada cien de los mil doscientos millones ha oído hablar del nombre de Jesús. Sin embargo, ha cumplido con el texto, ha sido un *testimonio* para todas las *naciones.*

Entendemos que el objeto del presente testimonio es "Sacar un *pueblo* para su nombre" - la Iglesia - que en la venida de Cristo se unan a Él, y reciban su nombre. Apocalipsis iii. 12.

El segundo texto es: "Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos en el estrado". El pensamiento generalmente recogido de esta Escritura es, que en el cielo Dios tiene un trono en el que se sienta continuamente, y que cuando "Cristo se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas", se sentó también en el mismo trono. Esto es un concepto erróneo. El trono de Dios al que se refiere no es un asiento de marfil o de oro, sino que se refiere a su suprema autoridad y gobierno, porque "El cielo es mi trono y la tierra es mi estrado", y Pablo dice, "Dios lo ha exaltado altamente [Cristo], y le ha dado un nombre sobre todo nombre". Le ha dado autoridad sobre todos los demás, junto al Padre. Si Cristo se sienta en un trono material hasta que sus enemigos se conviertan en su escabel [todo sometido], entonces, por supuesto, no podría venir hasta que el milenio se inaugurara completamente. Pero si esto significa *la exaltación al poder, no interferiría* con su venida y el sometimiento de todas las cosas a sí mismo.

Para ilustrar: El rey Guillermo está en el trono de Alemania, decimos, pero no nos referimos al banco real, y de hecho, rara vez lo ocupa. Queremos decir que él gobierna Alemania.

La mano derecha significa el lugar principal, posición de excelencia o poder, y las palabras de Jesús a Pilato coinciden con este pensamiento: "De aquí en adelante veréis al Hijo del Hombre sentado a la derecha del poder, y viniendo en las nubes del cielo." Mark xiv. 62. Estará a la derecha *cuando venga,* y permanecerá a la derecha durante la edad milenaria.

Hay argumentos posibles en ambos lados, pero ambos no son verdaderos. Proponemos, por lo tanto, echar un vistazo a la generalidad

PLAN DE SALVACIÓN.

para ver qué vista está en armonía con ella. De esta manera, encontraremos la relación y la orientación de la primera y la segunda venida, y sabremos dónde ubicarla.

Primero, entonces, ¿tiene Dios un plan? Todos deben estar de acuerdo en que sí, aunque casi todos se inclinan a pensar y a hablar de sus asuntos como si se tratara de una regla del azar, y se rigiera enteramente por las circunstancias. No; Aquel que condenaría a un hombre por construir una torre sin contar primero el costo, ¿construirá y poblará un universo sin contar el costo? No, hermanos; "Conocidos por el Señor son todos sus caminos desde el principio". Dios tiene un plan, un propósito, y sabemos que "todos sus propósitos se cumplirán". ¿Pero cómo encontraremos ese plan? Se nos revela en Su palabra. "Escudriñad las Escrituras", como dice Pablo, "Comparad la Escritura con la Escritura", para

"Dios es su propio intérprete,
Y lo dejará claro".

Nos inclinamos demasiado a preguntar, ¿qué dice mi iglesia sobre, cualquier pregunta, en lugar de lo que dicen las Escrituras? Demasiada teología estudiada, y la Biblia no lo suficiente. Con el pensamiento, entonces, de que "Las Escrituras son capaces de hacernos sabios", que "los testimonios del Señor seguro que hacen sabios a los simples", examinemos.

WHY WILL THERE BE A SECOND ADVENT?

That the second coming of our Lord Jesus occupies a prominent and important position in the teaching of the apostles and prophets, as well as of Jesus himself, is a fact that can scarcely fail to have been noticed by every Bible student. Yet, from various causes, very many of those who profess to love Him, and who we have reason to believe do, are not much interested in it. A few endeavor to figure it away by applying it to the descent of the Holy Spirit at Pentecost; others to the destruction of Jerusalem, &c.; all apparently forgetting the fact that in the last book of the Bible, written more than sixty years after Pentecost, and twenty-six years after Jerusalem's destruction, He that was dead and is alive speaks of the event as *yet future*, saying: "Behold, I come quickly, and my reward is with me." And the inspired John replies: "Even so, *come*, Lord Jesus."

Quite a number endeavor to satisfy themselves with the thought that it is a spiritual coming—that when any are converted, that forms a part of the coming of Christ, and that so He continues *coming* until all the world is converted—then, say they, He will have *fully* come.

They evidently overlook the fact that the world will not be converted *when* He comes; that the Bible, our only guide on the subject, declares that, "In the *last days* perilous times shall come, for men shall be lovers of pleasure more than lovers of God." That "evil men and seducers shall wax worse and worse, deceiving and being deceived;" and that Jesus gave special warning to His little flock, saying: "Take heed to *yourselves* lest *that day* come upon *you* unawares; for as a *snare* shall it come upon all *them*" (not taking heed) "that dwell upon the face of the whole earth, and they shall not escape."

Again, we may rest assured that when Jesus said, "All the tribes of the earth shall mourn and wail because of Him" when they see Him coming, He did not refer to the conversion of sinners—Do the tribes mourn and wail because of the conversion of a sinner?—And if it refers, as almost all admit, to Christ's personal presence on the earth, it teaches that *all* on earth will not love His appearing, as they certainly would do if all were converted.

But, "If I go away, I will come again," *cannot* refer to a spiritual coming *again*, because, spiritually, He never went away, as He said, "Lo, I am with you alway, even to the end of the world," [age.] Therefore, Jesus taught His *second* PERSONAL *coming*. The word

MILLENNIUM

signifies one thousand, and is the term used by Christian people generally in speaking of a time future, when "*the knowledge of the Lord* shall *fill* the whole earth as the waters do the sea, and none need to say unto his neighbor, Know thou the Lord? *All* shall know Him," &c. The time when there shall be no more curse; "when the wilderness shall blossom as the rose," and "streams break forth in the deserts," when "the tabernacle of God will be with men and He shall dwell with them," when Satan shall be restrained and righteousness shall control. "Then nation shall not lift up sword against nation," "nor learn war any more;" but "they shall beat their swords into plowshares, and their spears into pruning hooks."

These prophetic pictures and statements are expected to have fulfillment some time by *nearly all Christians*, and they call it the millennial age because it is said (Rev, xx, 2-6) to be for a thousand years that Satan is bound and Christ reigns.

This far nearly all of the Church are agreed. They are *millennialists*, but there are *post*-millennialists and *pre*-millennialists: *post* signifies after, *pre*, before; so the former believe Christ will come after the millennium and the latter that He comes before it.

As these are the only views which contain sufficient truth to make them worthy of our consideration, we shall devote more time to them. All who believe in the *second* personal coming of Christ, should be interested in knowing what the general teaching of the Bible is on the subject. It is necessary, however, that we come to the consideration with a child-like mind, desirous of knowing how God has arranged the matter, and anxious to have the teachings of His word, and ready to lay aside *our ideas* and, as God's children, take His plan. Thus, let us inquire

WHY DOES CHRIST COME?

and examine briefly the arguments presented by both *Post-* and *Pre*-millennialists, comparing them with *the Word*— and *Plan* of God.

The first expect that through the efforts of the Church, the world will be converted, and thus the millennial age introduced, at the close of which the Lord will come, wind up earthly affairs, reward believers and condemn sinners. That to *convert the world, bind Satan*, make "the knowledge of the Lord to fill the whole earth," and "nations to learn war no more," are the work of the Church *without* JESUS, and in her present mortal condition. When she has accomplished this great and difficult task, Jesus comes to wind it up, &c.

They have much Scripture, which taken disconnectedly, seems to favor this view. But even this, we believe, when God's word and plan are looked at as a whole, will be found to favor the other view, viz., that Christ comes before the conversion of the world; that the Church is now being tried, and that the reward promised the overcomers is, that they shall share in that reign: "To him that overcometh will I give to sit with me in my throne." Rev. iii. 21. "And they lived and reigned with Christ a thousand years." Rev. xx. 4.

There are two texts in particular used by our post-millennial brethren, to which we would refer: "This Gospel must first be preached in all the world for a witness. Then shall the end come." They claim this to refer to the Gospel converting the world before the end of the Gospel age. We premillennial believers claim that *witnessing* to the world does not mean converting the world, but as it reads, to witness or testify.

This witness has already been given. In 1861, the Bible Societies' reports showed that the Gospel had been published in every language of earth; not that all earth's myriads had received it. No; not one in a hundred of the twelve hundred millions have ever heard of the name of Jesus. Yet it has fulfilled the text—it has been a *witness* to every *nation*.

We understand that the object of the present witnessing is "To take out a *people* for His name"—the Church—who at Christ's coming are united to Him, and receive His name. Rev. iii. 12.

The second text is, "Sit thou on my right hand, until I make thy enemies thy footstool." The thought generally gathered from this Scripture is, that in heaven God has a throne on which He sits continually, and that when "Christ sat down on the right hand of the Majesty on high," He sat down also upon the same throne. This is a misconception. The throne of God referred to is not an ivory or golden seat, but refers to His supreme authority and rulership, for "Heaven is my throne and earth is my footstool," and Paul says, "God hath highly exalted Him [Christ], and given Him a name above every name." He hath given Him authority above every other, next to the Father. If Christ sits upon a material throne until His enemies are made His footstool [all subdued], then, of course, He could not come until the millennium was fully inaugurated. But if it means *the exalting to power*, it would not interfere with His coming and subduing all things unto Himself.

To illustrate: King William is on the throne of Germany, we say, yet we do not refer to the royal bench, and as a matter of fact, he seldom occupies it. We mean that he rules Germany.

Right hand signifies the chief place, position of excellence or power, and the words of Jesus to Pilate agree with this thought: "Hereafter ye shall see the Son of Man sitting on the right hand of power, and coming in the clouds of heaven." Mark xiv. 62. He will be on the right hand *when coming*, and remain at the right hand during the millennial age.

There are able arguments possible on both sides, yet both are not true. We propose, therefore, to take a glance at the general

PLAN OF SALVATION,

to see which view is in harmony with it. In so doing, we shall find the relation and bearing of both the first and the second comings, and know where to locate.

First, then, has God a plan? All must agree that He has, although almost all are inclined to think and talk of His dealings as though He were dealing by a rule of chance, and governed entirely by circumstance. No; He that would condemn a man for building a tower without first counting the cost, shall He build and people a universe without counting the cost? No, brethren; "Known unto the Lord are all His ways from the beginning." God has a plan, a purpose, and we know that "all His purposes shall be accomplished." But how shall we find that plan? It is revealed to us in His word. "Search the Scripture," as Paul says, "Compare Scripture with Scripture," for

"God is His own interpreter,
And He will make it plain."

We are too much inclined to ask, What does my church say about any question, instead of What saith the Scriptures? Too much theology studied, and the Bible not enough. With the thought, then, that "The Scriptures are able to make us wise," that "the testimonies of the Lord are sure making wise the simple," let us examine.

No discutiremos aquí la cuestión de *por qué se permitió el mal.* Tomamos el hecho de que la enfermedad, la muerte, el vicio, etc., hacen tan clara y dolorosamente evidente, a través de... El mal existe. Su existencia se atribuye en las Escrituras al diablo. El mal continúa porque el poder de Satanás continúa. Durará toda la edad actual, porque "el diablo es el príncipe [gobernante] de este mundo" [edad]. Continuará su gobernante tanto tiempo como pueda, o hasta que sea atado. No puede ser atado hasta que un más fuerte que él le quite el control de sus manos.

Dios, por supuesto, puede controlarlo; y de Jesús está escrito, "Todo poder en el cielo y en la tierra me es dado".

Pero mientras Cristo tiene todo el poder, para propósitos sabios no ha hecho uso de él, permitiendo que el mal reine y controle el mundo de manera mensurable, y permitiendo que el diablo sea "príncipe de este mundo", o época. Pero se acerca el momento en que "tomará para sí su gran poder, y reinará", exaltando a su Iglesia, dándole "poder sobre las naciones", de modo que en lugar de, como ahora, estar "sujeta a los poderes que son", "gobernará las naciones". Pero, ¿cuándo asumirá el control? Cuando la Iglesia Evangélica, "Su cuerpo", Ecclesia, esté completa. El mal se permite ahora para "la prueba de su fe", el perfeccionamiento de los santos. Este tiempo está sincronizado con el sonido de la séptima trompeta. Rev. xi. 15. Aquí el misterio [iglesia] de Dios se ha terminado, y "los reinos de este mundo se convierten en los reinos de nuestro Señor y su ungido" [iglesia]. Ahora, preguntamos, ¿es esta transferencia de autoridad

DE SATANÁS A CRISTO

causado por la conversión de las naciones a Cristo a través de la predicación del Evangelio? Respondemos: No. En este momento las naciones no se han convertido (vs. 18), "Y las naciones se enojaron, y tu ira ha llegado". Si se convirtieran, no serían tan hostiles, ni la ira de Dios vendría sobre ellos. Por el contrario, Dios enseña en muchas Escrituras que un gran tiempo de problemas vendrá sobre las naciones. "Venid, ved las desolaciones que el Señor ha hecho en la tierra. Hace que cesen las guerras hasta los confines de la tierra." Esta es la forma en que Dios nos dice que hará que las guerras cesen. La siguiente cláusula nos informa que entonces Él "será exaltado entre los paganos y en toda la tierra". Este castigo de las naciones será para su bien, y es necesario para ellos como el castigo que Dios ahora inflige a sus hijos, y tendrá un buen efecto, porque "Cuando los juicios del Señor estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán la justicia". Es en esta nueva dispensación que, con el mal refrenado -Satanás atado- el conocimiento del Señor llenará toda la tierra, como las aguas lo hacen con el mar. La conversión del mundo, en lugar de ser debida ahora mientras "el diablo es el príncipe de este mundo", será, dice David, "Cuando el reino sea del Señor y él sea el gobernador entre las naciones, todos los confines del mundo se acordarán y se volverán al Señor, y los reinos de las naciones vendrán y adorarán ante él".

Durante la infancia de la familia humana, digamos desde Adán hasta Moisés, Dios trató a sus criaturas como niños muy pequeños. Hasta donde sabemos, tenían muy poco conocimiento del poder o carácter de su Creador. Apenas tenían ninguna revelación, la excepción eran los pocos casos en que Dios favorecía a personas especiales, como Abraham, Lot, Ac., comunicándoles por medio de ángeles, dándoles a Abraham y Eva promesas peculiares, que sólo podían comprender vagamente.

La siguiente edad fue para la nación judía una temporada de escolarización, durante la cual Dios les enseñó a respetar sus promesas y leyes. Eran menores de edad, por lo tanto, no eran tratados como niños, sino que se les mantenía bajo la ley, su maestro de escuela. Gál. iv.

Mientras la Palabra de Dios se escribía y se entregaba a los judíos para que la guardaran, Ac., el resto del mundo parece haber quedado en la oscuridad del paganismo. Se inclinaron ante la madera y la piedra, destituidos de la verdad como lo están hoy en día.

En las Escrituras, el período que va desde Adán hasta el diluvio se llama "el mundo [edad] que fue". Desde el diluvio hasta la segunda venida del Señor, "el mundo [edad] que ahora es", y "el presente mundo malvado", y el siguiente se llama "el mundo que viene".

"El actual mundo malvado" contiene tres

EDADES SEPARADAS.

El Patriarca, desde el diluvio hasta la muerte de Jacob; la edad judía, desde la muerte de Jacob hasta la muerte de Cristo, cuando los entregó, lloró por ellos y dijo: "Vuestra casa os es dejada desierta"; la era del Evangelio, que dura desde la resurrección de Cristo, cuando se convirtió en "el primogénito de entre los muertos, y el comienzo de la nueva creación", hasta que la compañía completa de "la Iglesia de los Primogénitos" se complete, y llegue la mentira. El tiempo del sonido de la séptima trompeta, la resurrección y la recompensa de los profetas, santos, Ac. Rev. xi. 16.

No sabemos cuántas edades puede haber en "el mundo venidero"; pero que hay más de una, estamos seguros, ya que Pablo habla de "las edades venideras". Eph. ii. 7. La primera de ellas se trata en la Escritura, la edad milenaria, durante la cual vivimos y reinamos con Cristo mil años. Rev. xx. 4.

Habiendo obtenido un esquema, veamos más particularmente los hechos y dichos de Dios, y, primero, os asombrará, sin duda, hasta que reflexionéis, cuando digo, que según su palabra, Dios no ha agotado sus recursos para la salvación del mundo; que, en resumen, no está tratando *ahora de salvar* al mundo, ni lo ha hecho durante las épocas pasadas. ¿Qué ha estado haciendo? "Sacando a un pueblo - Iglesia - por Su nombre." No piense que esto es maravilloso, ya que sólo está poniendo en forma llamativa lo que todos los calvinistas creen, entre los cuales están los bautistas, presbiterianos y otros, es decir, que Dios está ahora eligiendo, o eligiendo su Iglesia del mundo. Sí, y todos nuestros hermanos que creen en la gracia libre deben admitir, que, si "todos sus propósitos se cumplen", y "la Palabra de Dios cumple lo que fue enviado", si estas Escrituras son verdaderas, Dios no tuvo el propósito de la conversión del mundo durante los últimos seis mil años, de lo contrario se cumpliría. Tampoco envió su palabra para convertir el mundo hasta el presente, de lo contrario *no prosperó* en la cosa a la que fue enviada. Estos dos puntos de vista han sido un punto de división en las iglesias durante siglos, a saber.:

ELECCIÓN VS. GRACIA LIBRE.

Creemos que la Escritura enseña ambas cosas, pero que requiere la observancia de la "primera ley del Cielo", *el orden,* para dividir correctamente la palabra de la verdad sobre este tema.

Primero, echaremos un vistazo a las elecciones. Durante la época anterior al diluvio, no hay ningún relato en las Escrituras de que Dios le haya dado a la humanidad alguna ley, y muy poca luz de revelación. Una promesa brilla, "La semilla de la mujer para herir a la serpiente", e incluso esto requirió una futura revelación para ser comprendida. Dios tenía, sin embargo, unos pocos patriarcas o sirvientes que tenían luz por encima de las masas, como faroles en un camino oscuro.

La edad patriarcal tuvo un aumento de la luz. Ahora se revela que esta semilla no es sólo para aplastar el mal [serpiente], sino para "bendecir a todas las familias de la tierra". Todavía la Iglesia de Dios representada por un hombre, Noé, Abraham, Isaac, Ac., Ac.

Estos patriarcas fueron elegidos. "Dios llamó a Abraham, y dijo," Ac. Abraham, y no su pariente, fue llamado. Sus padres eran idólatras. Tuvo "muchos hijos e hijas", pero sólo uno fue elegido. "En Isaac se llamará a tu descendencia". De los dos hijos de Isaac, sólo uno fue elegido. "Como está escrito", dice Pablo, Romanos 8, 11 y 12, "A Jacob he amado, pero a Esaú he odiado" (amado menos). Dios eligió antes de que nacieran, "para que el propósito de Dios según la elección se mantuviera". Ahora, recuerda, no digo que Dios eligió a uno para ir al cielo y al otro al infierno. No, ni mucho menos. Ese es el error común de la Escritura, y cuando se entiende bien, la *hermosa* doctrina de la Elección.

A la muerte de Jacob se da otro paso adelante en el plan de Dios, y se forma el típico o carnal Israel. A partir de este momento un hombre ya no representa a Dios en el mundo, sino una nación, todos los hijos de Jacob y su posteridad. Y ahora tenemos una nación o iglesia elegida, y Dios le da todas sus bendiciones especiales. Otras naciones más grandes -Egipto, Caldea, Ac.- pasan, se quedan sin luz y sin conocimiento, mientras que éstas son dadas a Israel. "¿Qué ventaja, entonces, tiene el judío?" Mucho, en todos los sentidos, principalmente porque a ellos se les encomendaron los oráculos (leyes y testimonios) de Dios. Esta es la declaración de Pablo. Dios les habla y les dice: "A vosotros sólo os he conocido de todas las familias de la tierra". Sólo este pueblo fue reconocido, y así continuó hasta la llegada de Cristo. Sí; y después de él.

Durante el ministerio de Cristo les predicó, y no permitió que sus discípulos hicieran lo contrario, diciendo como la mentira los envía: "No entréis por el camino de los gentiles y en ninguna ciudad de los samaritanos entráis". ¿Por qué, Señor? "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel". Todo su tiempo se dedicó a ellos hasta la muerte, y aquí fue su primer trabajo para el mundo, y

EL MAYOR REGALO DE DIOS,

no sólo para Israel, sino para todos, porque "Jesucristo, por la gracia de Dios, probó la muerte por *cada* hombre". Y ahora, también, en la era del Evangelio, se obtiene un cierto tipo de elección. Algunas partes del mundo son más favorecidas con el Evangelio (que es gratis para todos los que lo escuchan) que otras. Contrasta con tus privilegios y conocimientos, con el correo pagano que nunca ha escuchado el llamado. Cuando esta compañía llamada, (llamada a los "hijos de Dios", "herederos de Dios", y coherederos con Jesucristo

We will not here discuss the question, *Why evil was permitted.* We take the fact which sickness, death, vice, &c., make so plainly and painfully evident, viz., Evil exists. Its existence is attributed in Scripture to the devil. Evil continues because Satan's power is continued. It will last throughout the present age, because "the devil is the prince [ruler] of this world" [age]. He will continue its ruler as long as he can, or until he is bound. He cannot be bound until a stronger than he takes the control out of his hands.

God, of course, can control him; and of Jesus it is written, "All power in heaven and in earth is given unto me."

But while Christ has all power, for wise purposes He has not made use of it, permitting evil to reign and measurably control the world, and permitting the devil to be "prince of this world," or epoch. But the time is coming when "He shall take to Himself His great power, and reign," exalting His Church, giving her "power over the nations," so that instead of, as now, being "subject to the powers that be," she shall "rule the nations." But when will He thus assume control? When the Gospel Church, "His body," Ecclesia, is complete. Evil is now being permitted for "the trial of your faith," the perfecting of the saints. This time is synchronous with the sounding of the seventh trumpet. Rev. xi. 15. Here the mystery [church] of God is finished, and "the kingdoms of this world become the kingdoms of our Lord and His anointed" [church]. Now, we inquire, is this transfer of authority

FROM SATAN TO CHRIST

caused by the conversion of the nations to Christ through preaching the Gospel? We answer, No. At this time the nations are not converted (vs. 18), "And the nations were angry, and thy wrath is come." If converted, they would not be thus hostile, neither would God's wrath come upon them. On the contrary, God teaches in many Scriptures that a great time of trouble will come upon the nations. "Come, behold the desolations which the Lord hath made in the earth. He maketh wars to cease unto the ends of the earth." This is the way God tells us He will make wars to cease. The next clause informs us that then He "will be exalted among the heathen and in all the earth." This chastisement of nations will be for their good, and is necessary to them as is the chastisement which God now inflicts upon His children, and it will have a good effect, for "When the judgments of the Lord are abroad in the earth, the inhabitants of the world will learn righteousness." It is in this new dispensation that, with evil restrained —Satan bound—the knowledge of the Lord shall fill the whole earth, as the waters do the sea. The conversion of the world, instead of being due now while "the devil is the prince of this world," will, David says, be "When the kingdom is the Lord's and He is the Governor among the nations, all the ends of the world shall remember and turn to the Lord, and the kingdoms of the nations shall come and worship before Him."

During the infancy of the human family—say from Adam to Moses—God treated his creatures like very young children. So far as we know, they had very little knowledge of their Creator's power or character. They had scarcely any revelation, the exception being the few cases where God favored special persons, as Abraham, Lot, &c., communicating to them by angels, giving to Abraham and Eve peculiar promises, which they could only vaguely comprehend.

The next age was to the Jewish nation a schooling season, during which God taught them to respect His promises and laws. They were yet minors, under age, therefore not treated as children, but kept under the law, their schoolmaster. Gal. iv.

While the Word of God was being written and committed to the Jews for keeping, &c., the remainder of the world seems to have been left in the darkness of heathenism. They bowed down to wood and stone, destitute of truth as they are today.

In Scripture the period from Adam to the flood is called "the world [age] that was." From the flood to the second coming of the Lord. "the world [age] that now is," and "the present evil world," [age], and the next is called "the world to come."

"The present evil world" contains three

SEPARATE AGES.

The Patriarchal, lasting from the flood to the death of Jacob; the Jewish age, lasting from the death of Jacob until the death of Christ, when He gave them up, wept over them, and said: "Your house is left unto you desolate;" the Gospel age, lasting from the resurrection of Christ, when He became "the first-born from the dead, and the beginning of the new creation," until the full company of "the Church of the First-born" is complete, and He comes. The time of the sounding of the seventh trumpet, the resurrection and reward of prophets, saints, &c. Rev. xi. 16.

We know not how many ages may be in "the world to come;" but that there is more than one, we are sure, for Paul speaks of "the ages to come." Eph. ii. 7. The first of these alone is dealt with in Scripture, the millennial age, during which we live and reign with Christ a thousand years. Rev. xx. 4.

Having got an outline, let us look more particularly at God's doings and sayings, and, first, it will astonish you, doubtless, until you reflect, when I say, that according to His word, God has not exhausted His resources for the world's salvation; that, in short, He is not *now* trying to save the world, nor has he been during past ages. What has He been doing? "Taking out a people—Church—for His name." Don't think this wonderful, as it is only putting in a striking form what all Calvinists believe, among whom are Baptists, Presbyterians and others, viz., that God is now electing, or choosing His Church out of the world. Yes, and all our brethren who believe in free grace must admit, that if "all His purposes shall be accomplished," and "God's Word shall accomplish the thing whereto it was sent," if these Scriptures are true, God did not purpose the conversion of the world during the past six thousand years, else it would be accomplished. Neither did He send His word to convert the world up to the present time, else it *did not* prosper in the thing whereto He sent it. These two views have been a dividing point in the churches for centuries, viz.:

ELECTION VS. FREE GRACE.

We believe the Scripture to teach both, but that it requires the observance of "Heaven's first law," *order*, to rightly divide the word of truth on this subject.

First we will glance at Election. During the age preceding the deluge, there is no Scriptural account of God giving mankind any law, and very little light of revelation. One promise shines out, "The Seed of the Woman to Bruise the Serpent," and even this required future revelation in order to be comprehended. God had, however, a few patriarchs or servants who had light above the masses, as lamp-posts in a dark way.

The Patriarchal age had increase of light. It is now revealed that this seed is not only to crush evil [serpent], but to "bless all the families of the earth." Still God's Church is represented by one man, Noah, Abraham, Isaac, &c., &c.

These patriarchs were elected—chosen. "God called Abraham, and said," &c. Abraham, and not his kin, was called. His parents were idolators. He had "many sons and daughters," but only one is chosen. "In Isaac shall thy seed be called." Of Isaac's two sons, only one was chosen. "As it is written," says Paul, Rom. 8, 11 and 12, "Jacob have I loved, but Esau have I hated" (loved less). God chose before they were born, "that the purpose of God according to election might stand." Now, remember, I do not say that God elected one to go to heaven and the other to hell. No; far from it. That is the common misconception of the *Scriptural*, and when properly understood, *beautiful* doctrine of Election.

At Jacob's death another advance step in God's plan is taken, and typical or fleshly Israel is formed. From this time one man no longer represents God in the world; but a nation, all the sons of Jacob and their posterity. And now we have an elect nation or church, and God gives all His special blessings to it. Other and larger nations—Egypt, Chaldea, &c.—are passed by, left without light and without knowledge, while these are given to Israel. "What advantage, then, hath the Jew?" Much, every way, chiefly because to them were committed the oracles (laws and testimonies) of God. This is Paul's statement. God speaking to them, says: "You only have I known of all the families of the earth." This people alone was recognized, and thus continued until Christ came. Yes; and after it.

During Christ's ministry He preached to them, and would not suffer His disciples to do otherwise, saying as He sends them out, "Go not into the way of the Gentiles and into any city of the Samaritans enter ye not." Why so, Lord? "I am not sent save to the lost sheep of the house of Israel." All his time was devoted to them until death, and here was His first work for the world, and

GOD'S GRANDEST GIFT,

not for Israel only, but for all, for "Jesus Christ, by the grace of God, tasted death for *every* man." And now, also, in the Gospel age, a certain sort of election obtains. Some parts of the world are more favored with the Gospel (which is free to all who hear) than others. Contrast yourself with your privileges and knowledge, with the heathen man who never yet heard the call. When this called-out company, (called to be "sons of God," "heirs of God, and joint heirs with Jesus Christ

nuestro Señor,") está completo, entonces el plan de Dios para la salvación del mundo está sólo comenzando. Hasta entonces la semilla no "herirá la cabeza de la serpiente" y "bendecirá a todas las familias de la tierra". Porque la simiente no es Cristo, la cabeza, sola, sino la Iglesia, que es su cuerpo, como nos informa Pablo, Gal. iii. 29, "La cual simiente es Cristo; y si sois de Cristo, sois simiente de Abraham y herederos según la promesa". La misma compañía va a herir a la serpiente. Rom. xvi. 20. El mismo Dios de la Paz herirá a Satanás bajo *tus pies dentro de poco*.

LA EDAD DEL EVANGELIO

La era del Evangelio prepara a la casta virgen (iglesia) para el próximo Novio. Cuando está listo, el Novio viene, y los que están listos se unen. El segundo Adán y la segunda Eva se convierten en uno, y son así el comienzo de la nueva creación, y entonces comienza la gloriosa labor de elevar a la humanidad en general. El río de agua viva fluye, y el trabajo de la Iglesia comienza. En la siguiente dispensación, nuevos cielos y nueva tierra. Ya no es la Virgen desposada, sino la Novia. ENTONCES "el Espíritu y la Novia dicen que venga, y el que lo deje venir y beber del agua de la vida libremente".

Como Adán, el principio de la raza carnal, estaba compuesto por el hombre y la ayuda tomada de su lado, como está escrito, "Varón y hembra los creó y llamó *su* nombre Adán", Génesis v. 12, así que el *"segundo Adán",* del que Pablo dice que el primero *"tiene una figura"* o tipo, tiene una ayuda tomada de su lado, y cuando ella está completamente formada y perfeccionada, el Novio viene y ellos entran en el matrimonio; se convierten en *uno,* "la nueva creación de Dios" (leer Ef. v. 25, 30, 32), haciendo *en sí mismo* de dos (judíos y gentiles)

"UN HOMBRE NUEVO".

(Ef. ii. 15.) Este nuevo hombre que hemos encontrado es la semilla "para aplastar la cabeza de la serpiente". "La semilla de Abraham", "en la que serán bendecidas todas las familias de la tierra". Que la era del Evangelio, lejos de cerrar la misión de la Iglesia, no fue más que una escuela de aflicción para que ella, así como su cabeza, se sintiera tocada por un sentimiento de las debilidades de la tierra, para que simpatizaran con la humanidad, y durante la era milenaria ayudarles, cuando "el conocimiento del Señor llenará toda la tierra", dispersando las tinieblas del pecado y la ignorancia, haciendo que "las guerras cesen hasta los confines de la tierra". Estos son los "tiempos de restitución", que Pedro dice que se deben cuando Cristo venga. Hechos iii. 17-19. Por esto "toda la creación gime y sufre dolores de parto hasta ahora, esperando la *manifestación de* los *hijos* de Dios". Rom. viii. 22, 19. Estos hijos no se manifiestan ahora. Hay en el rebaño de Cristo muchos "lobos con piel de oveja". Entre el trigo hay mucha cizaña; pero cuando en "la cosecha" ("el fin del mundo"), se separen, *entonces* los justos *brillarán* en el sol en el reino de su Padre -sea *manifestado-* y *entonces* a la creación que gime (la humanidad) este "Sol de Justicia se levantará, con la curación en sus alas".

Pero dejemos este brillante y agradable cuadro del día que viene, del cual, con el poeta, podríamos decir:

"Apresúrate, edades de gloria,
Apresura el momento alegre cuando Cristo se aparece".

y girando, mira una imagen oscura. ¿Se ha preguntado alguna vez, mientras se regocija en las gloriosas oportunidades que se le ofrecerán a la humanidad durante la era milenaria - ¿Qué pasa con aquellos que han muerto antes de que el plan de Dios haya alcanzado su plenitud? Han vivido en la tierra desde la creación (seis mil años), alrededor de ciento cuarenta y tres mil millones de seres humanos. De estos, la estimación más amplia que se podría hacer con la razón sería, que menos de mil millones llevaban *santos de Dios-la* Iglesia-la Novia. ¿Qué hay de los ciento cuarenta y dos mil millones que murieron a causa de Cristo? ¿Cuál es su condición?

El ateísmo responde: Están eternamente muertos. No hay un más allá. *Nunca volverán a vivir.*

El calvinismo responde: No fueron elegidos para ser salvados. Dios los predestinó y predestinó a ser perdidos, a ir al infierno, y están allí ahora, retorciéndose en agonía, donde permanecerán siempre sin esperanza.

El arminianismo responde: Creemos que Dios los excusa por su ignorancia, y que si hicieron lo mejor que sabían, estarán tan seguros de ser parte de la "Iglesia de los Primeros Nacimientos" como lo es el mismo Pablo.

A este último punto de vista la gran mayoría de los cristianos de todas las denominaciones sostienen, desde el sentimiento de que cualquier otro punto de vista sería irreconciliable con la justicia, de parte de Dios.

Pero, nos preguntamos, ¿qué enseñan las Escrituras sobre este último punto? ¿Que la ignorancia es un motivo de salvación? No; la única condición conocida en las Escrituras es LA FE. "Por gracia sois salvado, *a través de* LA FE". La justificación por la fe es la piedra angular de todo el sistema del cristianismo. Cuando el carcelero de Filipos le preguntó a Pablo: "¿Qué debo hacer para ser salvo?", respondió: "Cree en el Señor Jesucristo y bautízate, y serás salvo".

Pedro dice, Hechos iv. 12, "No hay *otro nombre* bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos", que el nombre de Jesús.

Pablo razona que un hombre debe *escuchar el Evangelio* antes de poder creer: "¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído?" El plan de Dios: que los hombres se salvarán por la fe; Pablo dice que fue para los judíos un obstáculo (porque esperaban la salvación como recompensa por cumplir la ley) y para los griegos (los sabios del mundo) una tontería. Pero, sin embargo, ha "agradado a Dios por la locura (a los ojos de los hombres) de predicar *para salvar*

LOS QUE CREEN".

Quiero cerrarle escrituralmente el pensamiento de que todos los que *no* han oído no pueden creer, y no creyendo*, no pueden* ser parte de la Novia de Cristo. Pero, objetáis, Pablo, en los dos primeros capítulos de Romanos, enseña "que los que no tienen la ley son ley para sí mismos", y que esta ley que les da su conciencia, es suficiente para *justificarlos*. No, yo respondo, usted entiende a Pablo de manera diferente a lo que él pretendía. El argumento de Pablo en todas partes es que "todo el mundo es culpable ante Dios". "Porque si no hubiera conocido la ley, no habría conocido el pecado. Porque por la ley es el conocimiento del pecado". La ley dada al judío reveló su debilidad, y tenía la intención de mostrarle que era incapaz de justificarse ante Dios. "Porque por las obras de la ley ninguna carne será justificada ante sus ojos." Así como la ley condenó a *los judíos,* Pablo dice que también lo hace con los gentiles. Aunque ignoraban *la ley,* tenían suficiente luz de conciencia para condenarlos. "Para que toda boca se cierre, y todo el mundo se haga culpable ante Dios", Rom. iii. 19, para que la vida eterna sea vista como "el *don* de Dios, por Jesucristo nuestro Señor", para todo aquel que crea.

Bueno, usted responde, la Biblia al contrario, creo e insisto en que Dios no condenará al mundo por ignorancia. Ahora, veamos. ¿Practicas lo que declaras? ¿Por qué ayuda a enviar misioneros a los paganos, a costa de miles de vidas valiosas y millones de dinero? Si se salvan todos, o incluso la mitad, por ignorancia, les haces un daño positivo al enviar un predicador para hablarles de Cristo, porque sabemos que sólo uno de cada mil *cree* cuando el misionero va a ellos. Si su idea es correcta, es mucho mejor que no se envíen misioneros. Antes, casi todos se salvaban; ahora, por el conocimiento, casi todos se perdían. De la misma manera podríamos razonar que si Dios hubiera dejado *toda* mi ignorancia, todos nos habríamos salvado. Entonces, en lugar de que el Evangelio sea una buena noticia*,* sería más apropiado llamarlo una mala *noticia.*

No, hermanos míos; *creéis* que "no hay otro nombre dado por el que debamos ser salvados". Tus acciones hablan más fuerte, y hablan correctamente.

Ahora, supongamos que miramos estas cosas tal como Dios nos las dice, y dejamos el despeje de su carácter a Él mismo.

¿QUÉ HA SIDO DE LOS 142 MIL MILLONES?

Primero, respondemos, para que estéis seguros de que no están *ahora* en el infierno sufriendo; porque no sólo las escrituras enseñan que la recompensa plena y *completa no* se da a la Iglesia hasta que Cristo venga, "cuando recompensará a cada hombre", sino que los *injustos deben* recibir sus merecimientos también entonces. Cualquiera que sea su condición actual, no puede ser su recompensa completa, porque Pedro dice: "Dios sabe cómo *reservar a* los injustos *para el día del* juicio para ser castigados", y así lo hará. Pero la idea de que tantos de nuestros semejantes se pierdan en *cualquier* momento, sin haber tenido el conocimiento necesario para la salvación, parece terrible, en verdad, para todos los que tienen una chispa de amor o de piedad. Además, hay una serie de Escrituras que parecen difíciles de armonizar con todo esto. Veamos a la luz de su trato cómo se entiende la afirmación "Dios es Amor", o "Dios amó tanto al *mundo* que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca".

Ah, Señor, a la pobre y frágil humanidad le parece que si hubieras amado tanto al mundo, habrías hecho provisión, no sólo para que los creyentes se salvaran, sino también para que todos *pudieran escuchar*.

Otra vez leemos: "Esta es la verdadera luz que ilumina *a todo hombre* que viene al mundo". Señor, toda nuestra razón parece decir que no es así. No podemos ver cómo Jesús iluminó a más de unos pocos de los miles de millones de la Tierra. Aquel iletrado no da pruebas de haber sido tan iluminado, ni tampoco los Sodomitas y miles de otros.

our Lord,") is complete, then the plan of God for the world's salvation is only beginning. Not until then will the seed "bruise the serpent's head," and "bless all the families of the earth." For the seed is not Christ, the head, alone, but the Church, which is His body, as Paul informs us, Gal. iii. 29, "Which seed is Christ; and if ye be Christ's, then are ye Abraham's seed and heirs according to the promise." The same company are to bruise the serpent. Rom. xvi. 20. The very God of Peace shall bruise Satan under *your feet* shortly.

THE GOSPEL AGE

The Gospel age makes ready the chaste virgin (church) for the coming Bridegroom. When ready, the Bridegroom comes, and they that are ready are united. The second Adam and the second Eve become one, and are thus the beginning of the new creation, and then the glorious work of elevating mankind in general begins. The river of living water flows, and the work of the Church begins. In the next dispensation, new heavens and new earth. She is no longer the espoused Virgin, but the Bride. THEN "the Spirit and the Bride say come, and whosoever will let him come and drink of the water of life freely."

As Adam, the beginning of the fleshly race, was composed of man and the helpmeet taken from his side, as it is written, "Male and female created He them and He called *their* name ADAM," Gen. v. 12, so the "*Second Adam,*" of whom Paul says the first "*was a figure,*" or type, has a helpmeet taken from His side, and when she is fully formed and perfected, the Bridegroom comes and they go in to the marriage; they become *one*, "the new creation of God" (read Eph. v. 25, 30, 32), making *in Himself* of twain (Jews and Gentiles)

"ONE NEW MAN."

(Eph. ii. 15.) This new man we have found to be the seed "to crush the serpent's head." "The seed of Abraham," "in whom all the families of the earth shall be blest." That the Gospel age, so far from closing the Church's mission, was only a school of affliction to enable her, as well as her head, to be touched with a feeling of earth's infirmities, that they might sympathize with mankind, and during the millennial age assist them, when "the knowledge of the Lord shall fill the whole earth," scattering the darkness of sin and ignorance, causing "wars to cease unto the ends of the earth." These are the "times of restitution," which Peter says are due when Christ comes. Acts iii. 17-19. For this "the whole creation groaneth and travaileth in pain together until now, waiting for the *manifestation* of the *sons* of God." Rom. viii. 22, 19. These sons are not now *manifest*. There are in Christ's flock many "wolves in sheep's clothing." Among the wheat there are many tares; but when in "the harvest" ("the end of the age"), they are separated, *then* shall the righteous *shine forth* as the sun in the kingdom of their Father—*be manifested*—and *then* to the groaning creation (mankind) shall this "Sun of Righteousness arise, with healing in His wings."

But let us leave this bright and pleasant picture of the coming day, of which, with the poet, we could say:

"Haste thee along, ages of glory,
Haste the glad time when Christ appears,"

and turning, look at a dark picture. Have you ever asked yourself, while rejoicing in the glorious opportunities to be offered to mankind during the millennial age—What about those who have died before the plan of God has thus reached its fullness? There have lived on earth since creation (six thousand years), about one hundred and forty-three billions of human beings. Of these the very broadest estimate that could be made with reason would be, that less than one billion were *Saints of God*—the Church—the Bride. What of the one hundred and forty-two billions who died out of Christ? What is their condition?

Atheism answers: They are eternally dead. There is no hereafter. *They will never live again.*

Calvinism answers: They were not elected to be saved. God foreordained and predestined them to be lost—to go to hell—and they are there now, writhing in agony, where they will ever remain without hope.

Arminianism answers: We believe that God excuses them on account of ignorance, and that if they did the best they knew how, they will be as sure of being a part of the "Church of the First-born" as is Paul himself.

To this last view the great majority of Christians of all denominations hold, from a feeling that any other view would be irreconcilable with justice, on God's part.

But, we inquire, what do the Scriptures teach on this last point? That ignorance is a ground of salvation? No; the only condition known in Scripture is FAITH. "By grace are ye saved, *through* FAITH." Justification by faith is the groundrock of the whole system of Christianity. When, by the jailor at Philippi, Paul was asked, "What must I do to be saved?" he answered, "Believe on the Lord Jesus Christ and be baptized, and thou shalt be saved."

Peter says, Acts iv. 12, "There is *none other name* under heaven given among men whereby we must be saved," than the name of Jesus.

Paul reasons that a man must *hear the Gospel* before he can believe: "How shall they believe on Him of whom they have not heard?" This—God's plan—that men shall be saved on account of faith, Paul says was to the Jews a stumbling block (because they expected salvation as a reward of keeping the law) and to the Greeks (the worldly wise) foolishness. But, nevertheless, it has "pleased God by the foolishness (in the eyes of men) of preaching *to save*

THEM WHICH BELIEVE."

I want to Scripturally close you in to the thought, that all who have *not heard* could not believe, and *not believing*, could not be a part of the Bride of Christ. But, you object, Paul, in the first two chapters of Romans, teaches "that these having not the law are a law unto themselves," and that this law which their conscience furnishes, is sufficient to *justify* them. No, I answer, you understand Paul differently from what he intended. Paul's argument everywhere is, that "all the world is guilty before God." "For if I had not known the law, I had not known sin. For by the law is the knowledge of sin." The law given to the Jew revealed his weakness, and was intended to show him that he was unable to justify himself before God. "For by the deeds of the law shall no flesh be justified in His (God's) sight." As the law thus *condemned the Jews*, so Paul says it is with the Gentiles also. Though ignorant of *the law*, they had light enough of conscience to *condemn them*. "That every mouth may be stopped, and all the world may become guilty before God," Rom. iii. 19, in order that eternal life may be seen to be "the *gift* of God, through Jesus Christ our Lord," to every one that *believeth*.

Well, you answer, the Bible to the contrary, I believe and insist that God won't damn the world for ignorance. Now, let us see. Do you practice what you declare? Why do you assist in sending missionaries to the heathen, at a cost of thousands of valuable lives and millions of money? If they will all be saved—or even half of them—through ignorance, you do them a positive injury in sending a preacher to tell them of Christ, for we know that only about one in a thousand *believes* when the missionary does go to them. If your idea be correct it were far better that no missionaries should ever be sent. Before, nearly all saved; now, because of knowledge, nearly all lost. In the same way we might reason, that if God had left *all* in ignorance, we would *all have been saved.* Then, instead of the Gospel being *good news*, it would be more properly named *bad news*.

No, my brethren; *you do believe* that "there is no other name given whereby we must be saved." Your actions speak the louder, and speak rightly.

Now, suppose we look at these things just as God tells us of them, and leave the clearing of His character to Himself.

WHAT HAS BECOME OF THE 142 BILLIONS?

First, we answer, that you may be sure they are not *now* in hell suffering; because not only do the scriptures teach that full and *complete* reward is not given to the Church until Christ comes, "when he shall reward every man," but the *unjust* are to receive their deserts then also. Whatever may be their present condition, it cannot be their *full reward*, for Peter says: "God knoweth how to *reserve* the unjust *unto the day* of judgment to be punished," and He will do so. But the thought of so many of our fellow creatures at *any* time being lost, without having had the knowledge which is necessary to salvation, seems terrible, indeed, to all who have a spark of love or pity. Then, too, there are a number of Scriptures which seem hard to harmonize with all this. Let us see in the light of His dealings how shall we understand the statement, "God is Love," or "God so loved *the world* that he gave his only begotten Son, that whosoever believeth in him might not perish."

Ah, Lord, it seems to poor, frail humanity that if you loved the world so much, you might have made provision, not only that believers might be saved, but also that *all might hear*.

Again we read: "This is the true light that *lighteth every man* that cometh into the world." Lord, all our reason seems to say, not so. We cannot see how Jesus lighted more than a few of earth's billions. Yonder Hottentot gives no evidence of having been so enlightened, neither did the Sodomites and myriads of others.

Una vez más leemos: "Jesucristo, por la gracia de Dios, probó la muerte por cada hombre." ¿Cómo, Señor? nos preguntamos, si probó la muerte por los ciento cuarenta y tres billones, y por otras causas se hace eficaz sólo a un billón, ¿no es su muerte comparativamente un fracaso?

Otra vez: "He aquí que os traigo una gran alegría, que será para *todos los pueblos." Seguramente no* es más que un pequeño rebaño al que se le ha dado la buena noticia, y no a *toda la gente.*

Otro- es: "Hay un solo Dios, y un solo Mediador entre Dios y el hombre, Cristo Jesús, que se dio a sí mismo un rescate por todos." Un rescate, entonces, ¿por qué no deberían todos *beneficiarse* de la muerte de Cristo?

Oh, que oscuro, que inconsistente aparecen estas declaraciones cuando recordamos que la Iglesia del Evangelio es "un pequeño rebaño". Oh, cómo desearíamos que Dios nos abriera los ojos para poder entender las Escrituras, porque estamos seguros de que lo hicimos, pero entenderlo, debe parecer claro, debe declarar en tono de trueno, "Dios es Amor". ¡Oh, que teníamos la llave! ¿La quieres? ¿Seguro que sí? Es el último texto que citamos, "Quien se dio a sí mismo un rescate por todos, *para ser testificado a su debido tiempo."* A su debido tiempo. Ah, ahora lo vemos. Dios tiene un debido tiempo para todo. Podría haber testificado esto a estos ciento cuarenta y dos billones en su vida. Entonces ese habría sido su debido tiempo; como no fue así, su debido tiempo debe ser futuro. Sabemos que ahora es nuestro momento, porque se nos ha testificado ahora. Cristo fue un rescate para ustedes antes de que fueran aburridos, pero no era el momento de escucharlo hasta años después. Así que con el Hotentote, Cristo fue su rescate y al mismo tiempo el vuestro; él no lo ha oído todavía, y puede que no lo haga en esta vida; pero a su *debido tiempo lo* hará.

¿Pero la muerte no acaba con la libertad condicional? se pregunta. No hay ninguna escritura que lo diga, respondemos, y todo lo anterior y muchas más escrituras no tendrían sentido o sería peor,

SI LA MUERTE TERMINA CON TODO

a las masas ignorantes del mundo. La única escritura que se ha citado para probar esta visión generalmente entretenida, es, "Como el árbol cae, así es como está". Si esto tiene alguna relación con el hombre y su futuro, indica que en cualquier condición de conocimiento o ignorancia entra en la muerte, permanece igual hasta que sea levantado de nuevo.

Pero, ¿puede el conocimiento llegar a estos miles de millones en sus tumbas mientras están muertos? No; Dios ha provisto para la resurrección de todos ellos. Porque "como en Adán *todos mueren*, así también en Cristo *todos* serán vivificados". Así como la muerte vino por el primer Adán, así la vida viene por el segundo Adán. Todo lo que la humanidad perdió en el primero, debe ser restaurado en el segundo. Por lo tanto, la era que sigue a la segunda venida de Cristo se habla de "los tiempos de la restitución".

La vida es una de las cosas perdidas, y será una de las cosas restauradas. ¡Márqueme! No digo que se les dé la vida eterna. No; Adán nunca tuvo vida eterna que perder; si la tuviera, no podría haber muerto. Tuvo vida natural, perdió vida natural, y es la vida natural la que el segundo Adán restaura. Este es un cierto tipo de *salvación* que Cristo logra para todos; pero la salvación eterna, que los creyentes reciben, es completamente diferente. Esto nos permite usar otro texto, que es poco usado excepto por los Universalistas, y aunque no son Universalistas, sin embargo reclamamos el derecho de usar toda la Escritura. Se lee: "Confiamos en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen." Todos los hombres son salvados o rescatados de la pérdida que les ocasiona Adán, haciendo que todas esas cosas perdidas, incluyendo la vida natural, les sean devueltas. Él es también el "salvador especial de los que creen". Para los creyentes que ahora constituyen el cuerpo de Cristo son los felices receptores del regalo de Dios, la vida eterna. Mientras que los del *mundo* son cuerpos *naturales resucitados*, los de la *Iglesia son cuerpos espirituales* resucitados, "ya no pueden morir, sino que son como los ángeles de Dios".

Ahora vemos que "el testimonio a *su debido tiempo*" explica todos esos textos inquietantes. A su debido tiempo serán "buenas nuevas de gran alegría para todas las personas". A su debido tiempo que "La verdadera luz iluminará a todo hombre que venga al mundo", y de ninguna otra manera estas escrituras pueden ser usadas sin luchar. Las tomamos como lo que dicen. Pablo lleva a cabo la línea argumentativa con énfasis en Rom. v. 18, 19. Razona que así como todos los hombres fueron condenados a muerte y la sufrieron por la transgresión de Adán, así también la justicia de Cristo justifica que *todos vuelvan a la* vida. Todos perdieron la vida, no por nuestra propia voluntad o elección, en el primer Adán; todos reciben la vida en manos del segundo Adán, igualmente sin su voluntad o elección.

Cuando se les dio vida, y el amor de Dios dio testimonio de ello, su libertad condicional,

SU PRIMERA OPORTUNIDAD,

comienza, ya que no predicamos una *segunda oportunidad* para ninguno.

Pero Pedro nos dice, que "la restitución se habla de la boca de todos los santos profetas". Todos lo enseñan. Ezequiel nos habla del valle de los huesos secos, "Esta es toda la casa de Israel", y Dios les dice: "Os sacaré de vuestras tumbas y os llevaré a vuestra tierra". Esto concuerda con San Pablo, Rom. vi. 25, 26. La ceguera en parte le ocurre a Israel hasta que la plenitud de los gentiles (la Iglesia del Evangelio, la compañía elegida "sacada de los gentiles") entre, y así todo Israel se salvará, o será devuelto de su condición de desecho. Porque "Dios no ha desechado a su pueblo que conocía de antemano". Fueron cortados de su favor mientras la novia *de Cristo* estaba siendo seleccionada, pero volverán a su favor cuando ese trabajo se lleve a cabo. -Vs. 28 a 33. Los profetas están llenos de declaraciones de cómo Dios "los plantará de nuevo, y no serán más arrancados". Esto no se refiere a las restauraciones de los antiguos cautiverios en Babilonia, Siria, etc., porque el Señor dice: *"En aquel día* no será más un proverbio entre vosotros: los padres comieron una uva agria y los dientes de los hijos están afilados; pero cada uno morirá por su propio pecado". Este no es el caso ahora. No mueres por tu propio pecado, sino por el de Adán... "Como en Adán todos mueren". Comió la uva agria, y nuestros antepasados siguieron comiéndola, lo que nos trajo más enfermedad y miseria. El día en que "cada hombre morirá *por su propio pecado",* es el día del Milenario o de la Restitución. Pero cuando sean restaurados a las mismas condiciones que Adán, ¿no serán tan propensos a pecar y caer de nuevo como él? No; serán responsables, pero no *tanto;* han aprendido en su tiempo la lección que Dios diseñó para enseñar a todos, a saber, "La excesiva pecaminosidad del pecado". Estarán preparados para apreciar el bien y evitar el mal, y la Iglesia del Evangelio entonces glorificada será, "los reyes (gobernantes) y los sacerdotes" (maestros) de esa nueva era, porque "A los ángeles no les ha sometido la palabra (era) que ha de venir, de la que hablamos", &c. Entonces, a través del "segundo Adán" y su ayuda, pueden ser engendrados a su semejanza espiritual.

¿Pero estamos seguros de que Dios quiere estas bendiciones para cualquier otro que no sea el "pueblo que conocía de antemano" (los judíos)? Sí. Menciona a otras naciones también por su nombre, y habla de su restitución. Déjeme darle *una ilustración que será forzada:*

LOS SODOMITAS.

Seguramente si encontramos que *su* restitución se menciona, usted estará satisfecho. ¿Pero por qué no deberían tener la oportunidad de obtener la vida eterna tan bien como usted o el judío? No eran malvados en el sentido correcto, porque no tenían ley ni mucho conocimiento. Es cierto que no eran justos, pero tampoco lo eras tú cuando Dios te dio la oportunidad. Las propias palabras de Cristo nos dirán que *no* son *tan culpables* a sus ojos como los judíos, que tenían más conocimiento: "Ay de ti, Cafarnaúm, porque si las obras poderosas que se han hecho en ti se hubieran hecho en Sodoma, habrían permanecido hasta hoy." Así, las propias palabras de Cristo nos enseñan que no habían tenido toda su oportunidad. "Recuerden", dice Cristo de los Sodomitas, que "Dios hizo llover fuego y *los destruyó a todos".* Así que, si se habla de su restauración, *implica* su resurrección.

Veamos la profecía, Ezek. xvi. 48 al cierre. Léela con atención. Dios aquí habla de Israel y la compara con su vecino, Samaria, y también con los *sodomitas,* a quienes dice: "Quité como vi el bien". ¿Por qué Dios vio el bien de llevarse a estas personas sin darles la oportunidad de la vida eterna a través del conocimiento del "único nombre"? Porque no era el momento adecuado. Llegarán al conocimiento de la verdad cuando sean restaurados. *Primero* los salvará de la esclavitud de la muerte y luego les dará el conocimiento. Como está escrito: "Dios quiere que *todos los hombres se salven* y lleguen al conocimiento *de la verdad".* Cuando se les da a conocer, entonces, y no hasta entonces, son juzgados por la vida eterna. Con este pensamiento, y con ningún otro, podemos entender el trato del Dios del amor con esos amalecitas y otras naciones, a quienes no sólo permitió, sino que ordenó a Israel que los matara. "Matar a Amalec completamente, no dejar a ningún hombre, mujer o niño." "No perdones a los pequeños". Cuántas veces me ha dolido el corazón, y el suyo también, al tratar de reconciliar esta aparente perversidad de Dios con las enseñanzas de la nueva dispensación. "Dios es amor", "Ama a tus enemigos", *y c..* Ahora podemos ver que toda la era judía fue un tipo de la era superior, la del Evangelio; las victorias y conquistas de Israel son sólo imágenes de las batallas de los cristianos con el pecado, etc. Estos amalecitas y sodomitas y otros fueron usados para ilustrar, o para ser "ejemplos" "para *nuestra amonestación"*; y esta gente podía morir así, como de enfermedad y plaga, y les importaba poco ya que simplemente estaban aprendiendo a conocer *el mal,* para que cuando fueran juzgados, "a *su debido tiempo",* pudieran aprender *el bien y* ser capaces de discriminar y elegir la vida.

Pero leamos la profecía con más detalle. Después de comparar a Israel con Sodoma y Samaria, y pronunciarla peor, el v. 53 dice: "Cuando vuelva a traer la cautividad [en la muerte, todos

Once more we read: "Jesus Christ, by the grace of God, tasted death for every man." How, Lord? we ask, If he tasted death for the one hundred and forty-three billions, and from other causes it becomes efficacious only to one billion, is not his death comparatively a failure?

Again: "Behold I bring you glad tidings of great joy, which shall be to *all people*." Surely it is to but a little flock to whom it has been glad tidings, and not to *all people*.

Another is: "There is one God, and one Mediator between God and man, Christ Jesus, who gave himself a ransom for all." A ransom, then why should not *all* have *some benefit* from Christ's death?

Oh, how dark, how inconsistent do these statements appear when we remember that the Gospel Church is "a little flock." Oh, how we wish it would please God to open our eyes that we might understand the Scriptures, for we feel sure that did we but understand, it must all seem clear, it must all declare in thunder tone, "God is Love." Oh, that we had the key! Do you want it?—Are you sure you do? It is the last text we quoted, "Who gave himself a ransom for all, *to be testified in due time*." Due time. Ah, now we see. God has a due time for everything. He could have testified it to this one hundred and forty-two billions in their life time. Then that would have been their due time; as it was not so, their due time must be future. We know that now is our due time, because it is testified to us now. Christ was a ransom for you before you were born, but it was not due time for you to hear it until years after. So with the Hottentot; Christ was his ransom and at the same time was yours; he has not heard it yet, and may not in this life; but in God's *due* time he will.

But does not death end probation? one inquires. There is no scripture which says so, we answer, and all the above and many more scriptures would be meaningless or worse,

IF DEATH ENDS ALL

to the ignorant masses of the world. The only scripture ever quoted to prove this generally entertained view, is, "As the tree falleth, so it lies." If this has *any* relation to man and his future, it indicates that in whatever condition of knowledge or ignorance he enters death, he remains the same until he is raised up again.

But can knowledge ever reach these billions in their graves while dead? No; God has provided for the resurrection of them all. For "as in Adam *all* die, even so in Christ shall *all* be made alive." As death came by the first Adam, so life comes by the second Adam. Everything that mankind lost in the first, is to be restored in the second. Hence, the age following Christ's second coming is spoken of as "the times of restitution."

Life is one of the things lost, and is to be one of the things restored. Mark me! I do not say eternal life is given them. No; Adam never had eternal life to lose; if he had it, he could not have died. He had natural life, lost natural life, and it is to be natural life that the second Adam restores. This is a certain sort of *salvation* that Christ accomplishes for all; but the *eternal* salvation, which believers receive, is entirely different. This enables us to use another text, which is little used except by Universalists, and although not Universalists, yet we claim the right to use all Scripture. It reads: "We trust in the living God, who is the Saviour of all men, especially of them which believe." All men are saved or rescued from the loss entailed on them through Adam, by having all those lost things, including natural life, restored to them. He is also the "especial Saviour of them which believe." For believers who now constitute the body of Christ are the happy recipients of the gift of God, *eternal* life. While those of the *world* are raised *natural* bodies, those of the *Church* are raised *spiritual* bodies, "neither can *they* die any more, but are like the angels of God."

Now we see that "the testimony in *due* time" explains all of those troublous texts. In due time it shall be "glad tidings of great joy to all people." In due time that "True Light shall lighten every man that cometh into the world," and in no other way can these scriptures be used without wresting. We take them to mean just what they say. Paul carries out the line of argument with emphasis in Rom. v. 18, 19. He reasons that as all men were condemned to death and suffered it because of Adam's transgression, so also Christ's righteousness justifies *all* to life again. All lost life, not of our own will or choice, in the first Adam; all receive life at the hands of the second Adam, equally without their will or choice.

When thus brought to life, and the love of God testified to them, their probation,

THEIR FIRST CHANCE,

begins, for we do not preach a *second chance* for any.

But Peter tells us, that "the restitution is spoken of by the mouth of all the holy prophets." They do all teach it. Ezekiel tells us of the valley of dry bones, "This is the whole house of Israel;" and God says to them, "I will bring you up out of your graves, and bring you into your own land." This agrees with St. Paul, Rom. vi. 25, 26. Blindness in part is happened to Israel until the fullness of the Gentiles (the Gospel Church, the elect company "taken out of the Gentiles") be come in, and so all Israel shall be saved, or brought back from their cast-off condition. For "God hath not cast off His people whom He foreknew." They were cut off from His favor while the *bride of Christ* was being selected, but will return to favor when that work is accomplished.—Vs. 28 to 33. The prophets are full of statements of how God will "plant them again, and they shall be no more plucked up." This does not refer to restorations from former captivities in Babylon, Syria, &c., for the Lord says, "*In that day* it shall no more be a proverb among you 'the fathers ate a sour grape and the children's teeth are set on edge;' but every man shall die for his own sin." This is not the case now. You do not die for your own sin, but for Adam's—"As in Adam all die." He ate the sour grape, and our forefathers continued to eat them, entailing further sickness and misery upon us. The day in which "every man shall die *for his own sin*," is this Millennial or Restitution day. But when restored to the same conditions as Adam, will they not be as liable to sin and fall again as he was? No; they will be liable, but not *as liable;* they have learned in their time the lesson which God designed to teach to all, viz., "The exceeding sinfulness of sin." They will be prepared to appreciate the good and shun the evil, and the Gospel Church then glorified will be, "the kings (rulers) and priests" (teachers) of that new age, for "Unto the angels hath He not put in subjection the word (age) to come, whereof we speak," &c. Then through "the second Adam" and His helpmeet they may be begotten into their spiritual likeness.

But are we sure that God intends these blessings for any but the "people whom He foreknew" (the Jews)? Yes. He mentions other nations also by name, and speaks of their restitution. Let me give you *an illustration that will be forcible:*

THE SODOMITES.

Surely if we find *their* restitution mentioned you will be satisfied. But why should they not have an opportunity to obtain eternal life as well as you or the Jew? They were not wicked in the proper sense, for they did not have law or much knowledge. True, they were not righteous, but neither were you when God gave you your opportunity. Christ's own words shall tell us that they are *not as guilty* in His sight as the Jews, who had more knowledge: "Woe unto thee, Capernaum, for if the mighty works which have been done in thee had been done in Sodom it would have remained unto this day." Thus Christ's own words teach us that they had not had their full opportunity. "Remember," Christ says of the Sodomites, that "God rained down fire and *destroyed them all*." So, if their restoration is spoken of, it *implies* their resurrection.

Let us look at the prophecy, Ezek. xvi. 48 to the close. Read it carefully. God here speaks of Israel and compares her with her neighbor, Samaria, and also with the *Sodomites*, whom He says, "I took away as I saw good." Why did God see good to take away these people without giving them a chance of eternal life through the knowledge of "the only name?" Because it was not their *due time*. They will come to a knowledge of the truth when *restored*. He'll save them from death's bondage first, and then give them knowledge. As it is written: "God will have *all men to be saved*, and to come to a *knowledge of the truth*." When brought to the knowledge, then, and not until then, are they on trial for *eternal* life. With this thought, and with no other, can we understand the dealings of the God of love with those Amalekites and other nations, whom He not only permitted, but commanded Israel to butcher. "Slay Amalek utterly—leave neither man, woman or child." "Spare not the little ones." How often my heart has ached, and yours, too, as we sought to reconcile this apparent wantonness on God's part with the teachings of the new dispensation. "God is love," "Love your enemies," &c. Now we can see that the entire Jewish age was a type of the higher, Gospel age; Israel's victories and conquests merely pictures of the Christian's battles with sin, etc. These Amalekites and Sodomites and others were used to illustrate, or to be "examples" "for *our* admonition;" and these people might just as well die so, as of disease and plague, and it mattered little to them as they were merely learning to know *evil*, that when on trial, "*in due time*," they might learn *good* and be able to discriminate and choose life.

But let us read the prophecy further. After comparing Israel with Sodom and Samaria, and pronouncing her worse, v. 53 says: "When I bring again the captivity [in death, all

son cautivos y ganado de Cristo para "liberar a los cautivos y abrir las puertas de la prisión" de la tumba,] de Sodoma y Samaria, entonces traeré a tus cautivos en medio de ellos." (Estos serán criados juntos.) En el v. 55 esto se llama "un regreso a

...SU ANTIGUO PATRIMONIO".

-restitución. Pero alguien, que no puede imaginar que Dios. realmente podría ser tan bueno o justo, sugiere que Dios debe estar hablando irónicamente a los judíos, y diciendo que Él traería de vuelta a los sodomitas tan pronto como ellos, pero no tiene noción de ninguna de las dos cosas. Veamos. Lee vs. 61-G2. Sin embargo, *"Me acordaré* de mi pacto contigo, *lo* estableceré para ti". "Sí", dice Pablo, "este es el pacto de Dios con ellos, son amados por el bien de los padres". Porque los dones y los llamados de Dios son sin arrepentimiento". Rom. xi. 27-29. El versículo 63 concluye el argumento, mostrando que la restitución prometida no se basa en los méritos de los judíos, samaritanos o sodomitas. "Para que *recuerdes* y te confundas y no abras más tu boca, por tu vergüenza, *cuando yo me apacigüe ante ti* por todo lo que has hecho, dice el Señor Dios." Cuando Dios firma su nombre en una declaración de esta manera, debo creerlo. *"Dice el Señor Dios".* Y no es de extrañar que se confundan cuando "en los siglos venideros Él muestra las abundantes riquezas de su gracia", (Ef. ii. 7), y muchos de los hijos de Dios se confundirán y se asombrarán también cuando vean cómo *"Dios amó tanto* al MUNDO". ESTARÁN DISPUESTOS a exclamar con el hermano Pablo: "¡Oh la profundidad de las riquezas tanto de la sabiduría como del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios, y sus caminos más allá de la averiguación!"

Pero algunos preguntarán, ¿cómo es que esto no se ha visto hace mucho tiempo? Nosotros respondemos, Dios da luz y conocimiento a su pueblo tal y como es debido. El mundo quedó en casi total ignorancia del plan de Dios hasta la era del *Evangelio*, cuando Cristo vino, trayendo la vida y la inmortalidad A LA LUZ A través del Evangelio. Los judíos hasta ese momento suponían que todas las promesas de Dios eran para ellos y sólo para ellos, pero a *su debido tiempo* Dios mostró su favor a los gentiles también. Los cristianos generalmente han supuesto que las bendiciones de Dios son para la iglesia, pero empezamos a ver que Dios es mejor que todos nuestros temores, y aunque nos ha dado las "grandísimas y preciosas promesas", también ha hecho *algunas* al mundo.

"El camino de los justos es como una luz brillante que brilla *más* y *más,* hasta el día perfecto", y el hecho de que ahora brille tanto, y que podamos ver más de la belleza y la armonía de la palabra de Dios, es una fuerte evidencia presuntiva de que estamos en el amanecer de ese glorioso día milenario. cuando "sabremos incluso como somos conocidos".

Pero prometimos armonizar las doctrinas de la Iglesia que se supone que son antípodas, es decir, el CALVINISMO, o la *elección,* y el ARMINIANISMO, o la gracia *libre.* Tal vez ya veis cómo se armonizan a sí mismas simplemente reconociendo el orden de las edades y aplicando cada texto al lugar y tiempo al que pertenece. Permítanme entonces señalarles

INCONSISTENCIA DEL CALVINISMO O DEL ARMINIANISMO

cuando se separan el uno del otro. Al hacerlo, no deseo reflexionar sobre los que sostienen estas doctrinas. Sólo llamaré su atención sobre los rasgos que sus más cálidos defensores deben confesar como *sus puntos débiles.*

El primer calvinismo dice: Dios es omnisciente. Conocía el fin desde el principio, y, como "todos sus propósitos se cumplirán", nunca podría haber tenido la intención de salvar a unos pocos... la verdadera Iglesia, el pequeño rebaño. A éstos los eligió y predestinó para ser salvados eternamente; todos los demás fueron igualmente predestinados y elegidos para ir al infierno, porque "conocidas son todas sus obras por el Señor desde la fundación del mundo".

Esto tiene sus buenas características. Muestra, y correctamente, la *Omnisciencia de* Dios. Este sería nuestro ideal de un GRAN Dios, si no faltaran tres cualidades esenciales de grandeza, a saber, MISERICORDIA, AMOR y JUSTICIA, YA QUE ninguna de estas cualidades tiene cabida en traer al mundo ciento cuarenta y dos mil millones de criaturas *condenadas* antes de nacer y burladas por protestas de amor. No, no. *"Dios es amor"; "Dios es justo"; "Dios es misericordioso".*

El segundo arminianismo dice: Sí, "Dios es amor", y al traer a la humanidad al mundo Él no quiso hacerles daño, sólo el bien. Pero Satanás tuvo éxito en tentar a Adán; así "el pecado entró en el mundo y la muerte por el pecado", y desde entonces, Dios ha estado haciendo todo lo que puede para liberar al hombre de su enemigo, incluso hasta la entrega de su Hijo, y aunque ahora, seis mil años después, el evangelio sólo ha llegado a una muy pequeña porción de esas criaturas, sin embargo, esperamos *y confiamos en* que dentro de seis mil años más, a través de la energía y la liberalidad de la Iglesia, Dios habrá remediado hasta ahora el mal introducido por Satanás, para que todos puedan al menos conocer su amor, y el conocimiento de Dios sea co-extensivo con el conocimiento del mal.

La característica encomiable de este punto de vista es que acepta la declaración de que *"Dios es amor".* Pero, aunque lleno de amorosos y benevolentes diseños para sus criaturas, carece de la *habilidad* y el *conocimiento previo* adecuado para el cumplimiento de esos diseños.

Mientras Dios estaba ocupado arreglando e ideando para el bien de sus hijos recién creados, Satanás se coló, y de un golpe trastornó todos los planes de Dios, y en un momento trajo el pecado y el mal entre los hombres a tal punto que incluso agotando todo su poder, Dios debe pasar doce mil años para restablecer la justicia a tal grado que el hombre tenga la oportunidad de elegir el Bien tan *fácilmente* como el Mal, y los ciento cuarenta y dos mil millones de los últimos seis mil años, y otros tantos de los próximos, se *pierden para toda la eternidad, a pesar* del amor de Dios por ellos, porque Satanás interfirió en sus planes como Dios no había previsto. Así, Satanás, a pesar de Dios, consigue cien en el infierno para que un Dios llegue a la gloria. Este punto de vista debe exaltar las ideas de los hombres sobre Satanás, y bajar su estimación de Aquel que "Habló, y fue hecho; ordenó, y se mantuvo firme".

Pero cuán refrescante es para nosotros alejarnos de estos fragmentos de verdad, considerados por separado, y

VER CÓMO LA ARMONÍA

y hermosos son cuando se unen. Cómo, durante la presente y pasada era Dios está *eligiendo* o reuniendo, por la predicación de su palabra, la iglesia del Evangelio. Cómo permitió sabiamente que el mal entrara en el mundo, para poder desarrollar su iglesia, la cual, "perfeccionada por el sufrimiento", podría estar preparada para su gloriosa obra en el futuro; y cómo la *masa de* la humanidad, aunque no está ahora en libertad condicional, está sin embargo obteniendo un conocimiento y una experiencia por el contacto con el pecado para el que Él predijo que sería mejor; y, además, cómo aprovechó la ocasión, en relación con este plan suyo, para mostrarnos su gran amor, disponiendo que la muerte de Cristo era necesaria para nuestra recuperación del pecado, y luego dándole libremente "en propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los de *todo el mundo",* y luego en la siguiente dispensación: "Los nuevos cielos y la tierra" (Rev. Dr. Gerald Schwarzenegger). xxi. 1-9-10 y xxii. 17) - cuando "el Espíritu y la Esposa dicen que venga, y el que quiera puede venir y tomar del agua de vida libremente". Nos mostrará su *"Gracia Libre"* en toda su extensión.

¿No es esta la enseñanza de la Palabra de Dios? Los hombres nunca habrían pensado en un *plan de salvación* tan glorioso. Verdaderamente Dios ha dicho: "Mis caminos no son vuestros caminos, ni mis pensamientos vuestros pensamientos". De aquí en adelante cuando nos dirijamos a Él "Padre Nuestro", que nos llame a la mente que su amor y compasión son mucho más grandes que la piedad de nuestros padres terrenales, y mientras estudiamos Su Palabra más y más, y buscamos *"crecer* en la *gracia* y en *el conocimiento* y *amor de* Dios", recordemos siempre que

"La incredulidad ciega seguro que se equivoca,
Y escudriñar su trabajo en vano.
Dios es su propio intérprete,
Y lo dejará claro".

Habiendo visto cuánto del gran plan de Dios espera la venida de Cristo para su realización, y habiendo, confiamos, encontrado *por qué viene* Cristo, ¿podemos ayudar a amar su aparición? En lo que sigue esperamos examinar con ustedes lo que la Biblia enseña de *Cómo viene Cristo.*

"¿QUÉ ES LA VERDAD?

Esta es una pregunta que todo cristiano sincero debería preguntarse y tratar de responder. Debemos aprender a amar y valorar la verdad por su propio bien; respetarla y honrarla poseyéndola y reconociéndola dondequiera que la encontremos y por quienquiera que la presente. Una *verdad* presentada por el mismo Satán es igual *de verdadera* como una *verdad* declarada por Dios.

tal vez ninguna clase de gente es más propensa a pasar por alto este hecho que los cristianos. Cuán a menudo en la controversia pasan por alto e ignoran *la verdad* presentada por sus oponentes Este es particularmente la facilidad para discutir con un infiel. Ellos se sienten en perfecta libertad de discutir todo lo que dice sobre temas religiosos. Este no es el principio correcto. Muchos infieles son *honestos, tan ansiosos* de hablar y creer la verdad como lo son los cristianos, y si al conversar con ellos ignoramos las verdades que pueden avanzar, no sólo no los convencemos de nuestra *verdades,* sino poner fin a toda esperanza de alcanzarlas; porque nuestro fracaso en admitir la verdad evidente que ellos avanzan engendra en ellos el desprecio por el que no es lo suficientemente honesto para admitir una verdad porque no ve cómo puede ser reconciliada con otra. Acepta la verdad dondequiera que la encuentres,

are captives and Christ came to 'set at liberty the captives and to open the prison doors' of the grave,] of Sodom and Samaria, then will I bring thy captives in the midst of them." (These will be raised together.) In v. 55 this is called "a return to

THEIR FORMER ESTATE"

—restitution. But some one, who cannot imagine that God really could be so good or just, suggests God must be speaking ironically to the Jews, and saying He would just as soon bring back the Sodomites as them, but has no notion of either. Let us see. Read vs. 61-62. Nevertheless *"I will* remember my covenant with thee; I *will* establish it to thee." "Yes," says Paul, "this is God's covenant with them—they are beloved for the fathers' sakes. For the gifts and callings of God are without repentance." Rom. xi. 27-29. The 63d verse concludes the argument, showing that the promised restitution is not based on the merits of the Jews, Samaritans or Sodomites. "That thou mayest *remember* and be confounded and never open thy mouth any more, because of thy shame, *when I am pacified toward thee,* for all that thou hast done, saith the Lord God." When God signs his name to a statement in this way I must believe it. *"Saith the Lord God."* And no wonder if they are confounded when "in the ages to come He shows forth the exceeding riches of His grace," (Eph. ii. 7), and many of God's children will be confounded and amazed also when they see how *"God so loved* THE WORLD." They will be ready to exclaim with brother Paul: "Oh the depth of the riches both of the wisdom and knowledge of God! how unsearchable are his judgments, and his ways past finding out!"

But some will inquire, How comes it that this has not been seen long ago? We answer, God gives light and knowledge to his people just as it is due. The world was left in almost entire ignorance of God's plan until the *Gospel* age, when Christ came, bringing life and immortality TO LIGHT through the Gospel. The Jews up to that time supposed that all the promises of God were to and for them alone, but in *due time* God showed favor to the Gentiles also. Christians generally have supposed that God's blessings are to the church, but we begin to see that God is better than all our fears, and though he has given us the "exceeding great and precious promises," He has made *some* to the world also.

"The path of the just is as a shining light that shineth *more* and *more,* until the perfect day," and the fact that it now shines so brightly, and that we are able to see more of the beauty and harmony of God's word, is strong presumptive evidence that we are in the dawn of that glorious millennial day, when "we shall know even as we are known."

But we promised to harmonize those doctrines of the Church generally supposed to be antipodes, viz., CALVINISM, or *Election,* and ARMINIANISM, or *Free Grace.* Perhaps you already see how they harmonize themselves by simply recognizing the order of the ages and applying each text to the place and time to which it belongs. Let me then point out to you

INCONSISTENCY OF EITHER CALVINISM OR ARMINIANISM

when separated from each other. In doing so I do not wish to reflect on those who hold these doctrines. I shall merely call your attention to features which their warmest advocates must confess to be *their weak points.*

First—Calvinism says: God is all-wise. He knew the end from the beginning, and, as "all his purposes shall be accomplished," He never could have intended to save any but a few—the true Church, the little flock. These He elected and predestined to be eternally saved; all others were equally predestined and elected to go to hell, for "known unto the Lord are all His works from the foundation of the world."

This has its good features. It shows, and properly, God's *Omniscience.* This would be our ideal of a GREAT God, were it not that three essential qualities of greatness, viz., MERCY, LOVE and JUSTICE, are lacking, for none of these qualities find place in bringing into the world one hundred and forty-two billions of creatures *damned* before they were born and mocked by protestations of love. No, no. *"God is love;" "God is just;" "God is merciful."*

Second—Arminianism says: Yes, "God is love," and in bringing humanity into the world He meant them no harm, only good. But Satan succeeded in tempting Adam; thus "sin entered into the world and death by sin," and ever since, God has been doing all He can to deliver man from his enemy, even to the giving of His Son, and though now, six thousand years after, the gospel has only reached a very small portion of those creatures, yet, we do *hope and trust* that within six thousand years more, through the energy and liberality of the Church, God will have so far remedied the evil introduced by Satan, that all may at least know of His love, and knowledge of God be co-extensive with the knowledge of evil.

The commendable feature of this view is, that it accepts the statement that *"God is love."* But, while full of loving and benevolent designs for His creatures, He lacks *ability* and *foreknowledge* adequate to the accomplishment of those designs.

While God was busy arranging and devising for the good of His newly created children, Satan slipped in, and by one stroke upset all God's plans, and in one moment brought sin and evil among men to such an extent that even by exhausting all His power, God must spend twelve thousand years to even reinstate righteousness to such a degree that man will have an opportunity to choose Good as *readily* as Evil, and the one hundred and forty-two billions of the past six thousand years, and as many more of the next, are *lost to all eternity,* in spite of God's love for them, because Satan interfered with His plans as God had not foreseen. Thus Satan, in spite of God, gets one hundred into hell to one God gets to glory. This view must exalt men's ideas of Satan, and lower their estimation of Him who "Spake, and it was done; commanded, and it stood fast."

But how refreshing it is for us to turn from these fragments of truth, as separately considered, and

SEE HOW HARMONIOUS

and beautiful they are when united. How, during the present and past ages God is *electing* or gathering, by the preaching of His word, the Gospel church. How He wisely permitted evil to come into the world, in order that He might develop His church, which, thus "being made perfect through suffering," might be prepared for her glorious work in the future; and how the *mass* of mankind, though not now on probation, are nevertheless getting a knowledge and experience by contact with sin which He foresaw they would be the better for; and, furthermore, how he took occasion, in connection with this, His plan, to show us His great love, by so arranging that the death of Christ was necessary to our recovery from sin, and then freely giving Him "to be a propitiation for our sins, and not for ours only, but also for the sins of the *whole world,"* and then in the next dispensation—"The new heavens and earth" (Rev. xxi. 1-9-10 and xxii. 17)—when "the Spirit and the Bride say come, and whosoever will may come and take of the water of life freely." He will show us His *"Free Grace"* in fullest measure.

Is not this the teaching of God's Word? Men never would have thought of such a *glorious plan* of salvation. Truly God has said: "My ways are not your ways, nor my thoughts your thoughts." Hereafter when we address Him "Our Father," may it call to our mind that His love and compassion are far greater than the pity of our earthly parents, and while we study His Word more and more, and seek to *"grow* in *grace* and in *the knowledge* and *love* of God," let us ever remember that

"Blind unbelief is sure to err,
And scan His work in vain.
God is His own interpreter,
And He will make it plain."

Having seen how much of the great plan of God waits the coming of Christ for its accomplishment, and having, we trust, found *why* Christ comes, can we help loving His appearing? In our next we hope to examine with you what the Bible teaches of *How Christ Comes.*

"WHAT IS TRUTH?"

This question is one which every sincere Christian should ask and seek to answer. We should learn to love and value truth for its own sake; to respect and honor it by owning and acknowledging it wherever we find it and by whomsoever presented. A *truth* presented by Satan himself is just *as true* as a *truth* stated by God.

Perhaps no class of people are more apt to overlook this fact than the Christian. How often do they in controversy overlook and ignore *truth* presented by their opponents. This is particularly the case when arguing with an *infidel.* They feel at perfect liberty to dispute everything he says on religious subjects. This is not the correct principle. Many infidels are *honest*—as anxious to speak and believe the truth as are Christians—and if in converse with them we ignore truths which they may advance, we not only fail to convince them of our *truths,* but put an end to all hope of reaching them; for our failure to admit the evident truth which they advance begets in them contempt for the one who is not honest enough to admit one truth because he does not see how it can be reconciled to another. Accept truth wherever you find it, no matter

lo que contradice, y confiar en la capacidad para después armonizarlo con otros sobre "el Espíritu de la verdad, que os guiará a toda la verdad", como prometió Jesús.

La verdad, como una modesta florecilla en el desierto de la vida, está rodeada y *casi* ahogada por el exuberante crecimiento de las malas hierbas del error. Si la encuentras, debes estar siempre al acecho. Si quieres ver su belleza, debes eliminar las malas hierbas del error y las zarzas del fanatismo. Si quieres poseerlo, debes agacharte para conseguirlo.

No te conformes con *una* flor de verdad. Si una hubiera sido suficiente, no habría habido más. Reúnanse siempre, busquen más.

Tejedlas juntas como una guirnalda. "Atadlas sobre vosotros como lo hace una novia". "Átalos alrededor de tu cuello, escríbelos en la mesa de tu corazón, así encontrarás favor y buen entendimiento ante los ojos de Dios y de los hombres." Prov. iii. 3.

C. T. R.

LA SIENTA EN SU TRONO

"Apoyándose en su amado". -Canciones *de Salomón,* viii. 5

Sobre su amado inclinado;
Porque así aparece la Novia, el desierto detrás de ella,
Con todos sus suspiros y miedos.

Por él en la esperanza ella esperó y lloró con lágrimas de amor,
E'en en las sombras oscuras, Ella miraba mientras los demás dormían.

Sabía que sería fiel, y en su palabra leyó que vendría rápidamente, y confió en lo que dijo.

A menudo, su preciosa promesa se la contó a los que estaban a su alrededor,
A algunos les pareció una buena noticia, a otros un sonido vacío.

Ahora, como el Rey de la Gloria,
La reclama como suya;
Con la mano para ella una vez atravesada,
La sienta en su trono.

M. R. J., *Princeton, N. J.*

"DIOS ES AMOR"

Esta es la gran expresión de la Biblia, la clave del cristianismo. Es el fundamento del gran plan de creación y redención, y el principio subyacente en la estructura de la Palabra de Dios.

Es la verdad, *la* verdad, como Dios es verdadero, la encarnación de todas las demás verdades; de modo que todo lo que, correctamente entendido, no esté en armonía con él debe ser falso. "Dios *es* amor", eterno e inmutable. Todo lo que ha hecho o hará no puede sino expresar su infinita plenitud. Todos sus atributos son movidos y controlados por el amor.

"Dios, es el amor". Muchos sienten, como resultado de la educación, que *Dios los odia,* pero que *Cristo* los ama; otros creen que Cristo *compró* el amor del Padre. Ambos son respondidos por las palabras de Cristo: *"Tanto amó Dios al* mundo que *dio a* su Hijo", Ac. Juan iii. 16. La obra de Cristo no es comprar el amor del Padre, sino manifestarlo. *Prácticamente,* si no como enseñan los teólogos, las palabras de Cristo son verdaderas: "Yo y mi Padre somos uno", uno en el propósito y en el trabajo.

Cristo rezó al Padre para que los discípulos fueran uno, "como nosotros somos uno". "Como tú, Padre, estás en mí y uno en ti, para que sean uno en nosotros," &c. Juan XVI. 21. Así podría llamarse "Emanuel-Dios con nosotros". "Sin controversia, grande es el misterio de la piedad: Dios se manifestó en la carne". 1 Tim. iii. 16. Dios dio a su Hijo. El Hijo "se entregó a sí mismo por nosotros". En verdad están en armonía. El amor del Dios infinito no puede ser creado ni comprado, pero puede ser *mostrado.* Esta es una parte del trabajo del Hijo de Dios, revelar al Padre. Revelar su amor es revelarse a sí mismo, porque "Dios es amor". Sin Cristo o fuera de Cristo, Dios no puede ser conocido. El Padre no revela al Hijo, pero el Hijo revela al Padre, "Porque nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo revele". No es necesario que un teólogo intente *explicar* la filiación divina de nuestro hijo. "Pero agradó al Padre que en Cristo habitase toda la plenitud", "Toda la plenitud de la Divinidad corporal", Col. i. 19, y ii. 9. Él es la Palabra, la Verdad, la encarnación personal de todo lo que es bueno y verdadero, y enfáticamente la Revelación de Dios. "El Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios." "El Verbo se hizo carne". La mentira tomó nuestra naturaleza, la "forma de un siervo, y fue hecho a semejanza de los hombres". Phil. ii. 7. Aquel de quien se dijo: "Que *todos* los ángeles de Dios le adoren", [que debe incluir a Miguel,] y "Tu trono, 0 Dios, es por siempre y para siempre", (Heb. i. 6, 8), "dejó la gloria que tenía con el Padre antes de la fundación del mundo "no se hizo de ninguna reputación"; "se hizo un poco más bajo que los ángeles"; "por el sufrimiento de la muerte, coronado de gloria y honor, para que él, por la gracia *de Dios, gustara* la muerte por cada hombre". Heb. ii. 9.

¡Gran condescendencia! ¡Glorioso amor! ¿Amor de quién? Del Padre y del Hijo, pero principalmente del Padre. "Dios amaba tanto que *dio".* El amor *causó* el regalo. "Dios nos encomienda *su* amor, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." Rom. contra 8. "Y todo esto proviene de *Dios,* quien nos reconcilió consigo mismo por Jesucristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación, es decir, que *Dios* estaba *en Cristo,* reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándoles en cuenta sus pecados", etc. 2 Cor. vs. 18, 19. La línea del himno, "Mi *Dios* está reconciliado", ha sido bien cambiada, "A Dios *Pm* reconciliado". Es el hombre el que está fuera de orden, lejos de casa, y Dios está en Cristo para ganar al vagabundo de vuelta. Dios odia el pecado, pero ama al hombre. Una de las razones *por las que odia* el pecado es *porque ama al hombre,* y el pecado destruye la felicidad del hombre y si persiste destruirá al hombre mismo. "Te has destruido a ti mismo, pero en mí se encuentra tu ayuda", dice el Señor. "La gracia *de Dios,* que trae la salvación a todos los hombres ha aparecido." La gracia es amor y favor. Dios en Cristo trae la salvación a todos los hombres absolutamente, en lo que se refiere a la recuperación de lo que se perdió en Adán. "Que tendrá a todos los hombres para ser salvados." "Como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán hechos vivos." Así, "Confiamos en el *Dios vivo,* que es el salvador de los HOMBRES, especialmente de los que creen". 1 Tim. iv. 10.

No sólo ha redimido al hombre de lo que se perdió en Adán, sino que ha hecho posibles logros más altos, ha acercado la salvación, *al alcance* de todos los hombres, y es el "autor de la salvación *eterna* para los que *le obedecen*". Heb. v. 9. No sólo "se dio a sí mismo un rescate (para *comprar al hombre* de la muerte) para todos". sino que es "para ser *testificado a su debido tiempo*". 1 Tim. ii. 6. No sólo "tendrá a todos los hombres para ser salvados" (de la pena adánica), sino que también los hará "llegar al conocimiento de la verdad". Ver. 4. Así, y en "su debido tiempo" Él es la *"verdadera luz* que ilumina *a todo hombre* que viene a este mundo". Juan I. 9. Todos los que han muerto sin la verdadera luz, serán lx-iluminados en el futuro, y las palabras del ángel serán verificadas: "He aquí que os traigo una gran alegría, que será para *todos los pueblos."* Lucas ii. 10.

La salvación de la muerte está asegurada a todos por el Rescate*:* la salvación del pecado se hace posible a todos por la *luz,* y todo esto es *el* arreglo del *Padre,* a través del Hijo. que es constituido Redentor, y *también* la *"Cabeza"-"Primogénito"* de una nueva raza. Él *restaura* lo *viejo* para *todos,* e *imparte* lo *nuevo* a *todos* los que reciben y obedecen *la verdad.*

Cuán cierto es eso: "El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor". 1 Juan IV. 8. "El amor es de Dios". Ver. 1. "En esto se *manifestó* el amor de *Dios* hacia nosotros. porque *Dios envió a* su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por medio de él" (el Hijo.) (Ver. 9.) "En esto consiste el amor que nos amaba", Ac. (Ver. 10.) "Amamos

what it contradicts, and rely for ability to afterwards harmonize it with others upon "the Spirit of truth, which shall guide you into all truth," as Jesus promised.

Truth, like a modest little flower in the wilderness of life, is surrounded and *almost* choked by the luxuriant growth of the weeds of error. If you would find it you must be ever on the lookout. If you would see its beauty you must brush aside the weeds of error and the brambles of bigotry. If you would possess it you must stoop to get it.

Be not content with *one* flower of truth. Had one been sufficient there would have been no more. Gather ever, seek for more.

Weave them together as a garland—"Bind them on thee as a bride doeth." "Bind them about thy neck; write them upon the table of thine heart; so shalt thou find favor and good understanding in the sight of God and man." Prov. iii. 3.

C. T. R.

HE SEATS HER ON HIS THRONE

"Leaning upon her Beloved."—*Songs of Solomon*, viii. 5

Upon her loved One leaning;
For thus the Bride appears,
The wilderness behind her,
With all its sighs and fears.

For Him in hope she waited
And loving tears she wept,
E'en in the darksome shadows,
She watched while others slept.

She knew He would be faithful,
And in His Word she read,
That He was coming quickly,
She trusted what He said.

Ofttimes His precious promise
She told to those around,
To some it seemed good tidings,
To others empty sound.

Now, as the King of Glory,
He claims her as His own;
With hand for her once pierced,
He seats her on His throne.

M. R. J., *Princeton, N. J.*

"GOD IS LOVE"

This is the grand expression of the Bible—the keynote of Christianity. It is the foundation of the great plan of creation and redemption, and the underlying principle in the structure of the Word of God.

It is truth, *the* truth, as God is true, the embodiment of all other truths; so that whatever, rightly understood, is not in harmony with it must be false. "God *is* love," eternal and unchangeable. All that He has done or will do can but express His infinite fullness. All His attributes are moved and controlled by love.

"*God* is love." Many feel, as a result of education, that *God* hates them, but that *Christ* loves them; others believe that Christ *purchased* the Father's love. Both are answered by Christ's words: "*God* so loved the world that he *gave* his Son," &c. John iii. 16. Christ's work is not to purchase the Father's love, but to manifest it. *Practically*, if not as theologians teach, Christ's words are true: "I and my Father are one"—one in purpose and in work.

Christ prayed to the Father that the disciples might be one, "even as we are one." "As thou, Father, art in me and I in thee, that they may be one in us," &c. John xvii. 21. He could thus be called "Immanuel—God with us." "Without controversy, great is the mystery of godliness: God was manifest in the flesh." 1 Tim. iii. 16. God gave his Son. The Son "gave himself for us." Truly they are in harmony. The love of the infinite God could neither be created nor purchased, but it could be *shown*. This is one part of the work of the Son of God—to reveal the Father. To reveal his love is to reveal himself, for "God is love." Without Christ or out of Christ God cannot be known. The Father does not reveal the Son, but the Son reveals the Father, "For no man knoweth who the Son is but the Father, and no man knoweth the Father but the Son, and he to whom the Son will reveal him." No theologian need attempt an *explanation* of the Divine Sonship of our Lord. "But it pleased the Father that in Christ should all fullness dwell,"—"All fullness of the Godhead bodily."—Col. i. 19, and ii. 9. He is the Word, the Truth, the personal embodiment of all that is good and true, and emphatically the Revelation of God. "The Word was with God and the Word was God." "The Word was made flesh." He took our nature, the "form of a servant, and was made in the likeness of men." Phil. ii. 7. He of whom it was said, "Let *all* the angels of God worship him," [that must include Michael,] and "Thy throne, O God, is forever and ever," (Heb. i. 6, 8), "left the glory he had with the Father before the foundation of the world;" "made himself of no reputation;" "was made a little lower than the angels;" "for the suffering of death, crowned with glory and honor, that he, by the *grace of God*, should taste death for every man." Heb. ii. 9.

Great condescension! Glorious love! Whose love? Both the Father's and the Son's, but primarily the Father's. "God so loved that he *gave*." The love *caused* the gift. "God commendeth *his* love to us, in that while we were yet sinners, Christ died for us." Rom. v. 8. "And all things are of *God*, who hath reconciled us to *himself*, by Jesus Christ, and hath given to us the ministry of reconciliation, to wit: that *God* was *in Christ*, reconciling the world unto himself, not imputing their trespasses unto them," &c. 2 Cor. vs. 18, 19. The hymn line, "My *God* is reconciled," has well been changed, "To God *I'm* reconciled." It is man that is out of order—away from home—and God is in Christ to win the wanderer back. God hates sin, but loves the man. One reason *why* He hates sin is *because* he loves the man, and sin destroys man's happiness and if persisted in will destroy the man himself. "Thou hast destroyed *thyself*, but in *me* is thy help found," saith the Lord. "The *grace of God*, that bringeth salvation to all men hath appeared." Grace is love and favor. God in Christ brings salvation to all men absolutely, so far as relates to the recovery of what was lost in Adam. "Who will have all men to be saved." "As in Adam all die, so in Christ shall all be made alive." Thus, "We trust in the *living God*, who is the Saviour of ALL MEN, specially of them that believe." 1 Tim. iv. 10.

He has not *only* redeemed man from what was lost in Adam, but has made higher attainments possible, brought salvation near, *within reach* of all men, and is the "author of *eternal* salvation to them that *obey* him." Heb. v. 9. He not only "gave Himself a ransom (to *buy man back* from death) for all," but it is "to be *testified* in due time." 1 Tim. ii. 6. He not only "will have all men to be saved" (from the Adamic penalty), but will also have them "come to the knowledge of the truth." Ver. 4. Thus, and in "due time" He is the "*true light* that *lighteth every man* that cometh into the world." John i. 9. All who have died without the true light, will be enlightened in future, and the words of the angel will be verified: "Behold, I bring you glad tidings of great joy, which shall be to *all people*." Luke ii. 10.

The salvation from death is secured to all by the *Ransom*: the salvation from sin is made possible to all by the *light*, and all this is the *Father's* arrangement, through the *Son*, who is constituted Redeemer, and *also* the "*Head*"—"*Firstborn*" of a new race. He *restores* the *old* to *all*, and *imparts* the *new* to as many as *receive* and *obey the truth*.

How true it is, that: "He that loveth not, knoweth not God, for God is love." 1 John iv. 8. "Love is of God." Ver. 1. "In this was *manifested* the love of *God* towards us, because that *God sent* his only begotten Son into the world, that we might live through him," (the Son.) (Ver. 9.) "Herein is love, ... that He loved us," &c. (Ver. 10.) "We love

...porque él nos amó *primero*". (Ver. 19.) En vista de tanto testimonio, ¿quién puede dudar del amor del *Padre*, o creer que fue *comprado* por la muerte de Cristo? La muerte de Cristo satisface una necesidad del hombre en relación con la vida perdida del hombre; por lo tanto, Él compró al *hombre,* y no a Dios. Dios lo arregló como una gran *exhibición de amor Bis* por el hombre. *"Se os compra con un precio,* por lo tanto, glorificar *a Dios",* Ac. "Gracias a *Dios* por su don inefable". Amamos al Dador y amamos al Regalo. "A quien no hemos visto, lo amamos". que puede abstenerse de unirse al gran coro de los ángeles: "Gloria a *Dios* en las alturas, y en la tierra, paz, buena voluntad hacia los hombres" Luke, ii. 14.

J. H. P.

EL REGRESO PERSONAL DE CRISTO

Por un ministro luterano

La tentación de probar que el Hijo del Hombre vendrá real y personalmente de nuevo a este mundo, puede parecer bastante superflua. Es una doctrina que los cristianos ortodoxos admiten universalmente; y sin embargo, quizás, no hay otro artículo de la fe cristiana tan fría e indefinidamente aprehendido. Pocos hombres la abrazan como una realidad. Pocos hombres se aferran a ella como una verdad eficaz. La gente no la niega, pero tampoco la siente. Se han preocupado tanto por las venidas imaginarias *y figurativas del Salvador,* en la providencia, en su espíritu, en su palabra y en su iglesia, que su única venida *real* casi se ha convertido en obsoleta, en letra muerta.

Ya no llega al corazón y a la conciencia con su poder de despertar y de mando. La recitamos y cantamos, pero no la recibimos efectivamente. Está en nuestro credo, pero no se puede decir que sea de nuestra fe. Si lo recibimos, es a una gran distancia. Por lo tanto, no puede ser un asunto de poca importancia para nosotros revisar nuestra posición y tratar de averiguar dónde estamos con respecto a esta *gran doctrina.*

Si hemos estado diciéndonos inconscientemente, "El Señor retrasa su llegada", es hora de que despertemos al hecho, no sea que ese día nos llegue desprevenido. Cristo nos ordena *"Velad,* porque a la hora que no penséis, vendrá el Hijo del Hombre". "El día del Señor viene como un ladrón en la noche." "Como una trampa vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de la tierra." Y en medio de los tremendos padecimientos de la sociedad en nuestros días, se nos amonesta solemnemente a mirar bien a nuestros corazones, y a mantenernos cerca de las direcciones de nuestro Señor.

TRES MUNDOS

El pasado, el presente y el futuro de la familia del hombre están todos incluidos en los "Tres Mundos". El mundo que fue antes del diluvio, el mundo que ahora es, y el mundo que vendrá.

La palabra griega "Kosmos", traducida como *mundo*, se refiere al *orden* o *estado de* las cosas, y no a la tierra literal, como algunos suponen. La misma palabra se usa a menudo cuando se refiere a la *gente*, como "Dios tanto amó al *mundo"; "*He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del *mundo"*; "El campo es el *mundo"* (Cristo no siembra la buena semilla en la *tierra-mente* es su campo de operación); "Él es la propiciación por los pecados del *mundo* entero*". El* Kosmos se utiliza para el "orden" general de las cosas, o para la gente, pero todavía tenemos que aprender que la palabra se traduce como *tierra,* o tiene ese significado. Lo más cercano, quizás, es cuando Pedro habla de estas tres condiciones como tres "cielos y tierra" distintos. 2 Pedro III. El primero "pereció" (llegó a su fin), el segundo está "reservado para el fuego", y también terminará, pero el tercero, o "nuevos cielos y nueva tierra", es el "mundo sin fin".

Estos tres existen en el orden de sucesión como arriba, no hay *dos al mismo tiempo,* y el mismo planeta, la Tierra, es la base de los tres.

El cambio en la inundación no fue tanto físico como dispensacional. La administración de Dios fue cambiada, pero la *tierra,* con sus "montañas" y los consiguientes valles, aún permaneció. "Las aguas prevalecieron y todas las *altas colinas* fueron cubiertas." Gen. vii. 19. El arca se elevó sobre las montañas, llevada sobre la faz de las aguas, y cuando las aguas disminuyeron "el arca se posó sobre las montañas de Ararat". Gen. viii. 4. Las aguas subieron y bajaron, pero aparentemente no hubo cambio en la forma de la tierra misma. Los árboles parecen haber permanecido en su lugar, ya que si hubieran estado flotando, la paloma podría haber encontrado un lugar "para la planta de su pie" (Ver. 9), y "una hoja de olivo arrancada" no habría sido ninguna evidencia de que las aguas estaban disminuyendo (Ver. 11).

Algunas de estas simples cosas bien anotadas, podrían ayudar a disipar algunas de las expectativas exageradas de muchos en cuanto a los cambios físicos en los "nuevos cielos y tierra" prometidos. "Nuevo" no significa necesariamente perfección absoluta.

El primer "orden" se llama "el *viejo* mundo", 2 Pedro II. 5. Entonces "Este mundo *malvado* actual" debe haber sido *nuevo* al principio. Mientras el segundo "envejece" y muere, *otro* nuevo viene, "En el que mora la justicia". Algunos han pensado que por lo tanto debe estar absolutamente libre de pecado desde el principio. Este es un mundo *malvado*, pero hay *algo de* bien en él, y cuando Satanás esté encadenado y limitado, se invertirá. La justicia será la regla y el pecado la excepción. "El pecador que tenga cien años, será maldecido." Isa. lxv. 20. El pecado y la muerte van de la mano, y no serán destruidos hasta el final de los mil años: "El último enemigo que será destruido es la muerte". 1 Cor. xv. 20.

Estos tres mundos son la base del plan de salvación de la Biblia, y por lo tanto pueden servir como un medio para explicar la Palabra en referencia al plan. Si una declaración de la Palabra pertenece a cualquiera de estos mundos, será una perversión aplicarla a otro, o a lo que está fuera de ellos por completo.

Para obtener la verdadera importancia de cualquier cosa revelada por el Espíritu de Dios debe ser importante, para que el *efecto diseñado* pueda ser realizado. Sin un esquema del plan, no es sorprendente que los hombres hayan fallado en "dividir correctamente la palabra de la verdad". Si se recuerda que el "mundo venidero" no es el "mundo de los espíritus" o el estado de los difuntos en ningún sentido, sino un estado futuro que no comienza hasta que el segundo o "mundo malvado presente" termine, muchas Escrituras serán claras. "Seréis recompensados en la resurrección de los justos." La resurrección es a la última trompeta (1 Cor. xv.) durante la cual Cristo viene, y la recompensa se da a "los profetas, los santos y los que temen el nombre de Dios, pequeños y grandes". Rev. xi. 16-18. La recompensa es "vida eterna" para aquellos que la buscan "por la perseverancia en el bien" (Rom. ii. 7), y Jesús dice, "en el mundo venidero la vida eterna". Esta división de la Palabra, por el plan de las edades da una intensidad de interés en la venida de nuestro Señor, porque cualquiera que sea el estado del hombre en la muerte, es claro que nuestra *recompensa* no se debe hasta que él venga al principio del mundo venidero. El hombre no va a él, pero viene a nosotros. Los que murieron en el mundo antes del diluvio no llegaron así al mundo presente, que era entonces futuro, por lo que tampoco los hombres pueden llegar al mundo venidero muriendo. Vivos o muertos, debemos esperar a que llegue ese período antes de poder estar en él, ya que esperamos de un día para otro, y cuando el nuevo período o día haya llegado, los que no han muerto estarán en el mundo venidero así como los que han resucitado de la muerte, al igual que Noé pasó del viejo mundo al nuevo, habiendo escapado de la muerte. No va en contra de esta idea, que los santos deben entrar en un estado más alto que las naciones, siendo resucitados en el "cuerpo espiritual", y hechos iguales a los ángeles en el comienzo de ese mundo. El estado celestial de los santos, como la "Novia, esposa del Cordero", y el estado terrenal de las naciones, como los "bienaventurados del Señor", son hechos del mundo venidero y están en armonía unos con otros. Si los santos van a gobernar las naciones como se ha prometido, las naciones deben estar ahí para ser gobernadas. Hay altos y bajos, cielos y tierra, tanto en el futuro como en el pasado. En este malvado mundo actual, los ángeles, que no se ven, pero que son personas reales, tienen un gran poder, como "espíritus ministradores enviados para ministrar a los que serán herederos de la salvación". Heb. i. 14. "Pero a los ángeles no les ha sometido el mundo venidero del que hablamos, sino ¿qué.... es *el hombre,* para que te acuerdes de él? "Este mundo está sujeto a los ángeles, pero el mundo futuro está sujeto al hombre glorificado, siendo Jesús la cabeza del cuerpo glorificado. Lo anterior demuestra que los ángeles no son hombres glorificados, y también que el hombre sustituirá a los ángeles en la administración de los beneficios de Dios para el hombre en la carne.

La comprensión de gran parte de la Palabra de Dios se facilita al tener primero una "vista de pájaro" del plan como se muestra en los "Tres Mundos".

J. H. P.

him, because he *first* loved us." (Ver. 19.) In view of so much testimony, who can doubt the *Father's* love, or believe that it was *purchased* by Christ's death? Christ's death meets a necessity of man in relation to man's forfeited life; hence He purchased *man*, and not God. God arranged it as a grand *exhibition of His love* for man. *"Ye are bought with a price,* therefore glorify *God,"* &c. "Thanks be unto *God* for his unspeakable gift." We love the Giver and we love the Gift. "Whom having not seen, we love." Who can refrain from joining the grand chorus of the angels: "Glory to *God* in the highest, and on earth, peace, good will toward men?" Luke, ii. 14.

J. H. P.

CHRIST'S PERSONAL RETURN

By a Lutheran Minister

To attempt to prove that the Son of Man will really and personally come again to this world, may seem quite superfluous. It is a doctrine which orthodox Christians universally admit; and yet, perhaps, there is not another article of Christian faith so coldly and indefinitely apprehended. Few men embrace it as a reality. Few men lay hold of it as an efficacious truth. People deny it not, but neither do they feel it. They have so much preoccupied their minds with *imaginary, figurative comings of the Saviour*, in providence, in His Spirit, in His Word, and in His Church, that His only *real coming* has well nigh become obsolete—a dead letter.

It no longer comes upon the heart and conscience with its awakening and commanding power. We recite it, and sing it; but we do not effectually receive it. It is in our creed, but it cannot be said to be of our faith. If we entertain it at all, it is at a great distance off. It cannot, therefore, be a matter of small importance for us to review our position and to endeavor to ascertain where we stand in regard to this *great doctrine.*

If we have been unconsciously saying to ourselves, "The Lord delayeth his coming," it is time that we should wake up to the fact, lest that day should come upon us *unawares.* Christ bids us *"Watch,* for in such an hour as ye think not the Son of Man cometh." "The day of the Lord so cometh as a thief in the night." "As a snare shall it come on all them that dwell on the face of the whole earth." And amid the tremendous heavings of society in our day, we are most solemnly admonished to look well to our hearts, and keep close to the directions of our Lord.

THREE WORLDS

The past, present and future of the family of man are all included in the "Three Worlds." The world that was before the flood, the world that now is, and the world to come.

The Greek word "Kosmos," translated *world,* as above, relates to the *order* or *state* of things, and does not refer to the literal earth, as some suppose. The same word is often used when the *people* are meant, as "God so loved the *world;*" "Behold the Lamb of God that taketh away the sin of the *world;*" "The field is the *world*" (Christ does not sow the good seed in the *ground*—mankind is His field of operation); "He is the propitiation for the sins of the whole *world.*" Kosmos is thus used for the general "order" of things, or for the people, but we have yet to learn that the word is ever translated *earth,* or has that meaning. The nearest to it, perhaps, is when Peter speaks of these three conditions as three distinct "heavens and earth." 2 Peter iii. The first "perished" (came to an end), the second is "reserved unto fire," and will end also, but the third, or "new heavens and new earth," is the "world without end."

These three exist in the order of succession as above, *no two at the same time,* and the same planet, Earth, is the basis of all three.

The change at the flood was not so much physical as dispensational. The administration of God was changed, but the *earth,* with its "mountains" and consequent valleys, still remained. "The waters prevailed and all the *high hills* were covered." Gen. vii. 19. The ark rose above the mountains, carried on the face of the waters, and when the waters abated "the ark rested upon the mountains of Ararat." Gen. viii. 4. The waters rose and fell, but there was apparently no change in the form of the earth itself. The trees seem to have remained in place, for had they been floating, the dove might have found a place "for the sole of her foot" (Ver. 9), and "an olive leave plucked off" would have been no evidence that the waters were abating (Ver. 11).

A few of these simple things well noted, might help to dispel some of the exaggerated expectations of many as to physical changes in the "new heavens and earth" promised. "New" does not necessarily mean absolute perfection.

The first "order" is called "the *old* world," 2 Peter ii. 5. Then "This present *evil* world" must have been *new* at first. As the second "waxes old" and passes away, *another* new one comes on, "Wherein dwelleth righteousness." It has been thought by some that it must therefore be absolutely free from sin from the very first. This is an *evil* world, but there is *some* good in it, and when Satan is bound—limited—chained—it will be reversed. Righteousness will be the rule and sin the exception. "The sinner being an hundred years old, shall be accursed." Isa. lxv. 20. Sin and death go hand in hand, and neither shall be destroyed until the end of the thousand years: "The last enemy that shall be destroyed is death." 1 Cor. xv. 26.

These three worlds are the basis of the Bible plan of salvation, and may therefore serve as a means of explaining the Word in reference to the plan. If a statement of the Word belongs to any one of these worlds, it will be a perversion to apply it to another, or to what lies outside of them altogether.

To get tne true import of anything revealed by the Spirit of God must be important, in order that the *designed effect* may be realized. Without an outline of the plan, it is not surprising that men have failed to "rightly divide the word of truth." If it be remembered that the "world to come" is not the "spirit world," or state of the departed in any sense, but a future state that does not begin until the second, or "present evil world," ends, many Scriptures will be plain. "Ye shall be recompensed at the resurrection of the just." The resurrection is at the last trump (1 Cor. xv.) during which time Christ comes, and the reward is given to "prophets, saints, and them that fear God's name, small and great." Rev. xi. 15-18. The reward is "eternal life" to them who seek for it "by patient continuance in well-doing" (Rom. ii. 7), and Jesus says, "in the world to come eternal life." This division of the Word, by the plan of the ages gives an intensity of interest in the coming of our Lord, for whatever man's state in death may be, it is clear that our *reward* is not due till he comes at the beginning of the world to come. Man does not go to it, but it comes to us. Those who died in the world before the flood did not thus reach the present world, which was then future, so neither can men reach the world to come by dying. Living or dead, we must wait for that period to come before we can be in it, as we wait from one day to another, and when the new period or day has come, those who have not died will be in the world to come as well as those who are raised from the dead, just as Noah passed from the old world into the new, having escaped death. It does not militate against this idea, that the saints are to enter upon a higher state than the nations, being raised in the "spiritual body," and made equal to the angels at the beginning of that world. The heavenly state of the saints, as the "Bride, the Lamb's Wife," and the earthly state of the nations, as the "blessed of the Lord," are facts of the world to come and in harmony with each other. If the saints are to rule the nations as promised, the nations must be there to be ruled. There are high and low, heavens and earth, in the future as well as in the past. In this present evil world, the angels—unseen, yet real persons—have a great deal of power, as "ministering spirits sent forth to minister for them who shall be heirs of salvation." Heb. i. 14. "But unto the angels hath he not put in subjection the world to come whereof we speak, but . . . . what is *man,* that thou art mindful of him?" This world is subject to the angels, but the future world is made subject to glorified man, Jesus being the head of the glorified body. The above proves that angels are not glorified men, and also that man will supersede the angels in administration of God's benefits to man in the flesh.

An understanding of much of God's Word is made easier by first having a "bird's-eye view" of the plan as shown by the "Three Worlds."

J. H. P.

EL "RATO" DE DIOS

Debido a la brevedad de la vida humana, actuamos rápidamente nosotros mismos y esperamos que otros actúen así, y apenas podemos evitar llevar el mismo pensamiento con nosotros cuando vamos a la investigación de la Palabra de Dios.

Leemos: "Aún un *poco,* y el que vendrá, vendrá". Pensamos, al mirar hacia atrás a los dieciocho siglos que han pasado desde su primer advenimiento, que no es un *"poco tiempo".* No, para nosotros es un largo tiempo. Nuestras ideas de períodos largos y cortos se basan en nuestra experiencia. Cuando eras niño pensabas como un niño; mirabas impaciente una hora como un *largo tiempo,* y un año parecía una edad si intervenía entre tú y algún objeto codiciado o un disfrute. Desde que has crecido hasta la edad adulta o femenina, *los años son cortos; cuán rápido* vuelan. Tus planes y arreglos se extienden y abarcan un gran número de ellos.

Vemos entonces que un *largo tiempo* y un *"poco de tiempo" son* ac- términos comodín, para ser entendidos en armonía con el punto de vista del que los usa. Cuando Pablo usaba estas palabras era *el portavoz de Dios*, por lo tanto, la palabra es de Dios, y lo es desde su punto de vista, a cuya vista "mil años son como el ayer", y "como una guardia en la noche", si recordamos que Él es *desde* la eternidad *hasta la eternidad*, mil ochocientos años no son más que "un ratito" para Él. A su vista, es sólo "un poco de tiempo" desde que creó a Adán. No seamos tan impacientes; hay mucho tiempo en la eternidad .

Si podemos obtener este punto de vista del tiempo, el punto de vista de Dios nos ayudará a ver cómo "Dios no es flojo en lo que respecta a su *promesa."* Cuando Dios le prometió a Eva que su semilla debía embrujar la cabeza de la serpiente, ella supuso sin duda que la promesa de Dios había fallado cuando uno de sus hijos fue asesinado y la otra se convirtió en una asesina a sueldo; y cuando nació Seth, como su nombre indica, ella le creyó la semilla prometida. Vino a morir, y sin embargo no vio la promesa de Dios cumplida.

Las edades pasaron, las inundaciones vinieron y se fueron, Moisés e Israel leyeron la promesa, pero no vieron su cumplimiento. *¿Falló?* No, cuatro mil años después, Jesús apareció en la tierra, sufrió, murió, se levantó, ascendió. ¿Se cumplió la promesa? No, sólo en parte. La cabeza de Satanás (parte vital) no está todavía aplastada*; la* lleva más alta que nunca; su control es quizás mayor que nunca. La promesa de Dios significa *menos de lo que* dice T No, dale más tiempo; es sólo "un *poco de tiempo"* desde que lo prometió, y *"en el tiempo" todo se* cumplirá. Porque vio que nos preguntamos si es *"flojo* en cuanto a sus promesas"; y porque Jesús nos considera sus amigos, ("Os he llamado amigos; porque todo lo que he oído de mi Padre os lo he dado a conocer"). Por lo tanto, *nos* da a través de Pablo, una pista de cómo y cuándo se cumplirá esta promesa. Rom. xvi. 20, dice: "El Dios de la paz abroncará pronto a Satanás bajo tus pies".

Esta es la misma promesa hecha a Eva, y aunque Cristo ha murió, Pablo sabía bien que Satanás no estaba aún magullado. Pero Dios no ha olvidado su promesa; Él se reformará, pero ¿cuándo? *"En breve".* Ah, el "rato de Dios" otra vez. Pero, ¿por qué decir bajo *tus pies?* ¿Qué tuvieron que ver los cristianos de Roma con el golpeteo de Satanás? ¿Si la Palabra de Dios no hubiera dicho la semilla debería hacerlo? ¿Y no fue *Cristo* esta semilla? Sí, Jesús es *la cabeza* sobre esta semilla, pero somos miembros del cuerpo bajo esta *cabeza,* como leímos: "El Dios de nuestro Señor Jesucristo le dio.... la *cabeza* sobre todas las cosas a la Iglesia, que es su cuerpo." Ef. I. 17-22. Él es *la cabeza,* que en todas las cosas Él podría tener la preeminencia. Cnel. I. 18. A Satanás se le permitió golpear a Jesús, la cabeza. "Él fue...*magullado por nuestra* iniquidad". Se hizo perfecto a través del sufrimiento y *nosotros,* los miembros del *cuerpo,* debemos *sufrir* con Él si queremos ser perfectos, debemos *"llenar* la medida de los *sufrimientos* de Cristo". La cabeza fue la que más sufrió, pero nosotros...deben ser partícipes del sufrimiento, si queremos ser glorificados juntos Por lo tanto, "cuente con toda la alegría" y "no piense que es una extraña estafa"......en el ardiente juicio que es tratarte como si te hubiera pasado algo extraño: Pero regocijaos, ya que *sois partícipes de los sufrimientos de Cristo;* para que *cuando* ("un poco ", "pronto") se revele su gloria, os alegréis también vosotros, con *gran* alegría". 1 Pet. iv. 13. Sí, compartiremos la "gloria que seguirá", y parte de esa gloria será aplastar la serpiente. Ahora nos golpea el talón (nuestras heridas no son vitales, todas se curarán). Aplastaremos su cabeza (una parte vital, que indica la total *extinción* del *mal, cuando la muerte* será destruida, y "el que tiene el poder de la muerte, es el diablo"). Así como esto ha requerido tiempo para su realización, también lo han hecho casi todas las promesas de Dios. Tomad

LA PROMESA A ABRAHAM.

Dios había prometido y jurado a Abraham, que su semilla sería como la arena del mar, innumerable, y Abraham burgo lo creyó; pero con el paso de los años, él y Sara lo pensaron durante *mucho* tiempo. Estaban envejeciendo, y sin embargo no tenían ningún hijo. Finalmente, para ayudar a Dios a cumplir su promesa, (cuantos cristianos quieren FORZAR *una construcción* sobre la profecía, para ayudar a Dios a salir de un dilema y ayudarle *a cumplir* su palabra. Espere;

"Dios es su propio intérprete,
Y lo dejará claro".

Sí, ayudarían a Dios a cumplir su palabra,) y como Sarah era demasiado vieja, su *criada* debe llevar la semilla prometida. Esta era una forma humana de cumplir, pero Dios esperó quince años hasta que ambos fueran viejos, de modo que tanto Abraham como Sara se rieron cuando les dijeron que aún debían tener un hijo, Isaac. "Después de que envejezca, ¿tendré placer, siendo mi señor también viejo? "Pero la respuesta fue: "¿Es algo demasiado difícil para el Señor? *En el tiempo* SEÑALADO, Sara.... tendrá un hijo."

O, que podríamos aprender-

"Puede que no sea mi momento,
Puede que no sea tu momento,
Y sin embargo, *en el*
tiempo de Bis, el Señor
actuará*".*

Las edades han girado alrededor, sin embargo la semilla de Abraham, aunque una nación y parcialmente poseyendo a Canaán por un tiempo, nunca ha tenido aún esas promesas a Abraham cumplidas.

"Estableceré mi *pacto* entre yo y tú, y tu descendencia después de ti". "Y te daré a ti y a tu descendencia después de ti, la tierra en la que eres extranjero, *toda la tierra de Canaán* en posesión *eterna*."

Pero Pablo nos muestra cómo había un significado más profundo que la promesa superficial expresada en las declaraciones de Dios a la semilla de Abraham. No solo los *hijos carnales* sino también los *hijos de la fe* tienen una parte.

"Ahora, a Abraham y su *descendencia* fueron las promesas hechas. No dice: Y a *las semillas,* como a muchos, sino como a uno solo. "Y a tu descendencia", que es *Cristo."*.... Y si sois de Cristo (si habéis sido "bautizados en Cristo, vestidos de Cristo", os convertís en "miembros de su cuerpo")*, entonces* (y sólo *entonces, no de* otra manera) sois *la* SIMIENTE DE ABRAHAM y herederos; según la promesa". Gál. iii. 16 y 29.

Aquí también nos damos cuenta de que el *"poco tiempo" de* Dios es para el hombre un *gran tiempo;* pero con seguridad y constancia los miembros del cuerpo de Cristo se están desarrollando, y a *su debido tiempo se unirán a* su Cabeza, y con Él *glorificados - constituyendo* en el sentido completo *"la semilla*"- y entonces, nunca completamente hasta entonces, puede ser verdad de Abraham y su semilla:- "En ti serán benditas todas las naciones". (Gál. iii. 8.) *Entonces* "Un rey reinará en justicia, y los príncipes gobernarán en juicio" -[Cristo, nuestra Cabeza, el Rey, y nosotros juntamos herederos con Él]- y bajo ese justo reinado y gobierno "todas las familias de la tierra serán bendecidas", porque entonces "el conocimiento del Señor llenará toda la tierra". Pero hay

PROMESAS A LA SEMILLA NATURAL,

así como a lo espiritual, nunca han poseído y no poseen ahora *Canaán* como una *"posesión eterna".* Los profetas nos dicen que "el Señor aún elegirá Jerusalén". Zech. I. 17. "Habitaré en medio de Jerusalén;" "será llamada ciudad de la verdad." "Las calles de la ciudad estarán llenas de niños y niñas jugando." "Si es maravilloso a los ojos del resto de este pueblo en estos días, ¿también lo será a mis ojos? dice el Señor de los ejércitos." *Zech. viii. 3-0. "En* ese momento traeré.... de nuevo el cautiverio de Judá y Jerusalén". "Entonces Jerusalén será sagrada". Joel iii. 1-17.

James muestra que estas promesas no se cumplieron. Hechos xv. 16, después de mostrar que el objetivo de la *era* del *Evangelio era sacar* de los gentiles un pueblo para Su nombre - la Iglesia - Su cuerpo, la semilla. Después de contar esto, Santiago dice: "A esto concuerdan las palabras de los profetas, [o esto está en armonía con la profecía.] Como está escrito, *'Después de esto'* [después de que la semilla sea sacada de entre los gentiles,] 'volveré, y edificaré otra vez el tabernáculo de David *que se ha caído,* y volveré a edificar sus ruinas. ' " Sí, Dios tiene cosas buenas reservadas para su antiguo pueblo, y como dice Pablo, aunque fueron "cegados" y "cortados" de la primera posición de herederos de esas promesas, sin embargo "Dios no ha desechado a su pueblo que conocía de antemano". Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión; que la ceguera en parte le ha sucedido a Israel". ¿Cuánto tiempo, Paul? *Hasta que llegue* la plenitud de los gentiles. [Es decir, hasta que la Iglesia entera, que según Santiago Dios está sacando de los gentiles, haya sido sacada y reunida en plena filiación, como la semilla de la promesa.] Y, si están cegados sólo hasta ese momento, es evidente que en ese momento la ceguera será eliminada. Pero Pablo continúa, "y así todo Israel será salvado," [no salvado eternamente en sus individuos, sino salvado-rescatado, devuelto al poder y a la grandeza nacional]. Pero Pablo va a los profetas como su

GOD'S "LITTLE WHILE"

Because of the shortness of human life, we act quickly ourselves and expect others to act so, and we can scarcely avoid carrying the same thought with us when we go to the investigation of God's Word.

We read—"Yet a *little while,* and He that shall come, will come." We think, as we look back at the eighteen centuries which have elapsed since his first advent, that it is not a *"little while."* No, to us it is a long while. Our ideas of long and short periods are drawn from our experience. When you were a child you thought as a child; you impatiently looked at an hour as a *long time,* and a year seemed an age if it intervened between you and some coveted object or enjoyment. Since you have grown to manhood or womanhood *years are short;* how quickly they fly. Your plans and arrangements reach out and embrace numbers of them.

We see then that a *long time* and a *"little while"* are accommodative terms, to be understood in harmony with the standpoint of the one using them. When Paul used these words he was *God's* mouthpiece, therefore the word is God's—and it is from His standpoint, in whose sight "a thousand years are but as yesterday," and "as a watch in the night." If we remember that He is *from* everlasting *to* everlasting, eighteen hundred years are but "a little while" to Him. In His sight it is only "a little while" since He created Adam.

Let us not be so impatient; there is plenty of time in eternity.

If we can get this standpoint of time—God's standpoint—it will assist us to see how "God is not slack concerning His *promises."* When God promised Eve that her seed should bruise the serpent's head, she doubtless supposed that God's promise had failed when one of her sons was slain and the other had become a branded murderer; and when Seth was born, as his name indicates, she thought him the promised seed. She came to die, and yet saw not God's promise fulfilled. Ages rolled on, floods came and went, Moses and Israel read the promise, but saw *no* fulfillment. *Had it failed?* No, four thousand years after, Jesus appeared on earth, suffered, died, arose, ascended. Was the promise fulfilled? No, only in part. Satan's head (vital part) is not yet *crushed;* he rears it higher than ever; his control is greater perhaps than ever before. Does God's promise mean *less* than it says? No, give Him more time; it is only "a *little while"* since He promised, and *"in the time"* it will *all* be fulfilled. Because He saw that we would wonder whether He is *"slack* concerning His promises;" and because Jesus counts us His friends, ("I have called you friends; for all things that I have heard of my Father I have made known unto you." *Jno. xv. 15,)* therefore He kindly gives *us* through Paul, a clue as to how and when this promise will be fulfilled. Rom. xvi. 20, reads: "The God of peace shall bruise Satan under your feet shortly."

This is the same promise made to Eve, and though Christ had died, Paul well knew that Satan was not yet bruised.

But God has not forgotten His promise; He will reform, but when? *"Shortly."* Ah, God's "little while" again. But why say under *your feet?* What had the Christians at Rome to do with bruising Satan? Had God's Word not said the *seed* should do it? And was not *Christ* this seed? Yes, Jesus is *the head* over this seed, but we are members of the body under this *head,* as we read: "The God of our Lord Jesus Christ . . . . gave Him to be the *head* over all things to the Church, which is His body." Eph. i. 17-22. He is *the head,* that in all things He might have the pre-eminence. Col. i. 18.

Satan was permitted to bruise Jesus, the head. "He was *bruised* for our iniquity." He was made perfect through *suffering,"* and *we,* the members of *the body,* must *suffer* with Him if we would be made perfect—must *"fill up* the measure of the sufferings of Christ." The Head suffered most, but we must be sharers of the suffering, if we would be glorified together.

Therefore, "count it all joy" and "think it not strange concerning the fiery trial which is to try you as though some strange thing happened unto you: But rejoice, inasmuch as *ye are partakers of Christ's sufferings;* that *when* ("a little while," "shortly") His glory shall be revealed, ye may be glad, also, with *exceeding* joy." 1 Pet. iv. 13. Yes, we shall share in the "glory that shall follow," and part of that glory shall be to crush the serpent. Now he bruises our heel (ours are not vital wounds, they will all heal). We shall crush his head (a vital part, indicating the utter *extinction* of *evil*—when *death* shall be destroyed, and "him that hath the power of death, that is the devil"). As this has required time for its accomplishment, so have almost all the promises of God. Take

THE PROMISE TO ABRAHAM.

God had promised and sworn to Abraham, that his seed should be as the sand of the sea—innumerable—and Abraham believed it; but as years rolled on he and Sarah thought it a *long* time. They were getting old, and yet had no child. Finally to help God to fulfill his promise, (how many Christians want to FORCE *a construction* on prophecy, in order to help God out of a dilemma and *help* Him to fulfill His word. Wait;

"God is His own interpreter,
And He will make it plain."

Yes, they would help God to keep His word,) and as Sarah was too old, her *maid* must bear the promised seed. This was a human way to *fulfill,* but God waited fifteen years until they were both old, so that both Abraham and Sarah laughed when they were told that they should yet have a son Isaac. "After I am waxed old shall I have pleasure, *my lord being old also?"* But the answer was: "Is anything too hard for the Lord? *At the time* APPOINTED . . . . Sarah shall have a son."

O, that we could learn—

"It may not be my time,
It may not be thy time,
And yet *in His own time*
The Lord will *perform."*

Ages have rolled around, yet the seed of Abraham, although a nation and partially possessing Canaan for a time, have never yet had those promises to Abraham FULFILLED.

"I will establish my *covenant* between me and thee, and thy seed after thee." "And I will give unto thee and to thy seed after thee, the land wherein thou art a stranger, *all the land of Canaan* for an *everlasting* possession."

But Paul shows us how that there was a deeper meaning than the surface promise couched in the utterances of God to the seed of Abraham. Not only the *fleshly children* but the *children of faith* have a share.

"Now, to Abraham and his *seed* were the promises made. He saith not, And to *seeds,* as of many; but as of one. 'And to thy seed'—which is *Christ."* . . . . And if ye be Christ's (if you have been "baptised into Christ, put on Christ," become "members of His body,") *then* (and only *then, no* other way,) are ye *Abraham's* SEED and HEIRS; according to promise." Gal. iii. 16 and 29.

Here again we realize that God's *"little while"* is to man a *great while;* but surely and steadily the members of the body of Christ are being developed, and in *due time* they will be united to their Head, and with Him *glorified*—constituting in the complete sense *"the seed"*—and then, never fully until then, can it be true of Abraham and his seed:—"In thee shall all nations be blessed." (Gal. iii. 8.) *Then* "A king shall reign in righteousness, and princes shall rule in judgment"—[*Christ,* our Head, the King, and we joint heirs with Him]—and under that righteous reign and rule "all the families of the earth shall be blessed," for *then* "the knowledge of the Lord shall fill the whole earth." But there are

PROMISES TO THE NATURAL SEED,

as well as to the spiritual, they never have and do not now possess *Canaan* as an *"everlasting possession."* The prophets tell us that "the Lord shall yet choose Jerusalem." Zech. i. 17. "I will dwell in the midst of Jerusalem;" it "shall be called a city of truth." "The streets of the city shall be full of boys and girls playing." "If it be marvelous in the eyes of the remnant of this people in these days, should it also be marvelous in mine eyes? saith the Lord of hosts." *Zech. viii. 3-6.* "At that time . . . . I shall bring again the captivity of Judah and Jerusalem." "Then shall Jerusalem be holy." Joel iii. 1-17.

James shows that these promises lacked a fulfillment, Acts xv. 16, after showing the object of the *Gospel age* to be the taking out of the Gentiles a people for His name—the Church—His body, the seed. After recounting this, James says: "To this agree the words of the prophets, [or this is in harmony with prophecy."] As it is written, *'After this'* [after the seed is taken from among the Gentiles,] 'I will return, and will build again the tabernacle of David *which is fallen down,* and I will build again *the ruins* thereof.'" Yes, God has good things in reserve for his ancient people, and as Paul says, though they were "blinded" and "cut off" from the first position of heirs of those promises, yet "God hath not cast away His people whom He foreknew. For I would not, brethren, that ye should be ignorant of this mystery, lest ye should be wise in your own conceits; that blindness in part is happened to Israel." How long, Paul? *Until* the fullness of the Gentiles be come in. [That is, until the entire Church, which James says God is taking out of the Gentiles, have all been taken out, and gathered into full sonship, as the seed of promise.] And, if they are blinded only *until* that time, it is evident that *at that time* the blindness will be removed. But Paul continues, "and so all Israel shall be saved," [not saved *eternally* as individuals, but saved—rescued—nationally brought back to power and grandeur]. But Paul goes to the prophets as his

Autoridad, "COMO ESTÁ ESCRITO, saldrá de Sion el Libertador, *[la semilla, la* cabeza y el cuerpo] y apartará la impiedad de Jacob, [el Israel carnal,] porque este es mi pacto con ellos". Pablo nos da sus razones para hablar con tanta confianza, "Porque los dones y el llamado de Dios son sin arrepentimiento". El hecho de que Dios *nos haya dado* la "alta vocación" y las promesas en el plano superior, no interfiere ni impide que cumpla su promesa a la semilla carnal, pero la garantiza aún más.

Luego explica cómo es que nosotros, que fuimos una vez gentiles, tuvimos la misericordia y la verdad de Dios revelada a nosotros cuando y porque el Israel natural fue cegado; así que obtuvimos misericordia a través de su incredulidad; así que "estos no han creído para que por *tu misericordia* también obtengan misericordia". ¿A través de la misericordia de quién? La tuya, la de la Iglesia. Cuando la Iglesia sea sacada y glorificada, ella está con Cristo, su cabeza, para gobernar misericordiosa y justamente el mundo, y entonces Israel obtendrá *tu misericordia.* Rom. ii. 2-25.

Oh, que pudiéramos darnos cuenta de que cada promesa de Dios *es segura,* a su debido tiempo*; nos* daría una confianza infantil y una confianza para todo, y no aceptarlos como *todo seguro* es hacer a Dios un mentiroso.

Pablo, mientras miraba hacia adelante y se daba cuenta de cómo a *su debido tiempo* cada pizca y cada tilde debía ser cumplida, y veía la grandeza y majestad del plan de Dios, estalla en éxtasis y exclama: "¡Oh, la profundidad de las riquezas tanto de la sabiduría como del conocimiento de Dios!" "¿Quién ha conocido la mente del Señor?" ¿Quién sabía que el plan de Dios era tan amplio y completo? Y nuestros corazones pueden decir, Amén.

Dios conoce el fin desde el principio, y mirando el gran reloj de las edades, nos declara que las cosas que tanto deseamos, serán *"pronto",* "todavía un poco más". Veamos las cosas desde su punto de vista, y así

"Que se vea el *poco tiempo que*
hay entre en su luz dorada."

EL SOCERDOCIO REAL

"Pero vosotros sois una generación escogida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo peculiar, para que mostréis las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa." 1 Pet. ii. 9.

"Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; a él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos". Rev. I. 5, 6.

"Y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos en la tierra." Rev. v. 10.

"Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección: en la segunda no hay muerte inferior, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años." Rev. xx. 6.

Las escrituras anteriores enseñan claramente que una parte, al menos, de nuestro trabajo en el futuro será oficiar como los sacerdotes de Dios. Como el trabajo de un sacerdote es uno de intercesión y de instrucción en la justicia, ellos prueban claramente que el glorioso trabajo de evangelización continuará, no sólo después de que la primera resurrección haya tenido lugar, sino incluso a través de la "era de las edades". El hecho de que estos oficios de "rey3" y "sacerdote" existan, implica lógicamente que habrá sujetos que gobernar y aprendices que enseñar; de lo contrario los nombres no tendrían sentido y los títulos un sonido vacío.

Algunos sostienen que el reinado de los santos consistirá en un brevísimo "reino de terror", durante el cual, con Cristo a la cabeza, pisotearán a sus enemigos hasta el polvo y los destruirán por completo. Agradecemos a nuestro querido Señor por una mejor esperanza. Nuestro trabajo no será de destrucción, sino de salvación. Gobernaremos como reyes, incluso con una vara de hierro; pero el gran objetivo será humillar a las naciones, y hacerlas aptas para recibir la verdad. "Porque cuando tus juicios estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán la justicia." Isa. xxvi. 9.

¡Qué bendita perspectiva! ¡Qué gloriosa vocación! ¡Un sacerdocio real!

Quien esté *imbuido* del espíritu del Maestro; ¿quién haya probado que el Señor es misericordioso, podría desear un empleo más agradable que el de mostrar las alabanzas de nuestro Rey Salvador a los que están sentados en las tinieblas? atar a los quebrantados de corazón? proclamar la libertad a los cautivos? dar belleza a las cenizas y aceite de alegría al luto?

"Para contar la vieja, *vieja*
historia de Jesús y su amor."

Para encajar en tan exaltada y responsable posición requerimos un entrenamiento peculiar, y nos sentimos justificados al afirmar que las pruebas, las tentaciones y la disciplina de esta vida actual son para ese mismo propósito. *

Muchos creyentes que luchan, tratando de superar, golpeados por el enemigo, probados por los amigos, agobiados por las debilidades hereditarias en sí mismos, desanimados y desmayados, han clamado, desde las profundidades de un corazón amoroso: "¿Por qué, 0! ¿Por qué este sufrimiento? ¿Por qué este severo castigo?" Echemos un vistazo por un momento al camino recorrido por los pies sangrantes del Maestro, nuestro precursor, y encontraremos la respuesta.

"Así, también, Cristo no se glorificó a sí mismo para ser hecho un sumo sacerdote, sino que el que se adapta a él, tú eres mi hijo.... .... que en los días de su carne, cuando había ofrecido oraciones y súplicas con fuertes llantos y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, y se le escuchó en lo que temía: Aunque era un hijo, aprendió a obedecer por las cosas que había sufrido, y siendo perfecto, se convirtió en el autor de la salvación eterna para todos los que le obedecen." Heb. v. 5-9.

"Porque se convirtió en Aquel para quien todo es, al llevar a muchos hijos a la gloria, para hacer perfecto al Capitán de su salvación a través de los sufrimientos. Por lo tanto, en todas las cosas le corresponde ser como sus hermanos, para ser un misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en las cosas que pertenecen a Dios, para hacer la reconciliación de los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo sufrió siendo tentado, puede socorrer a los que son tentados." Heb. ii. 10, 17-13.

"Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda ser tocado con el sentimiento de nuestras enfermedades; sino que fue en todos los puntos tentado como nosotros, pero sin pecado. Por lo tanto, acerquémonos con valentía al trono de la gracia, para que podamos obtener misericordia y encontrar gracia para ayudar en tiempos de necesidad." Heb. iv. 15, 16.

La razón por la que la Iglesia está llamada a llenar lo que está detrás de las aflicciones de Cristo es para que todo el cuerpo, como la cabeza, sea entrenado para perfeccionar la simpatía y la obediencia a través del sufrimiento. En este tiempo presente, nosotros en todos nuestros problemas acudimos a nuestro compasivo Sumo Sacerdote con audacia, dándonos cuenta de que Él, habiendo sido partícipe de carne y hueso, puede sentir verdaderamente por nosotros y compadecerse de nosotros, así que, en la era venidera, nosotros, la simiente prometida de Abraham, a través de la cual todas las familias de la tierra serán bendecidas, (compare Gen. xii. 3; Gál. iii. 14, 16, 20;) saldrá un sacerdocio real, según el orden de Melquisedec, plenamente preparado para simpatizar con las naciones, para conducirlas por los caminos de la rectitud, y para animarlas en el camino de la vida.

¿Nos encogemos entonces de nuestra cruz? ¿Debemos tratar de alejar la copa amarga que a veces se presiona en nuestros labios? Seguramente no. Es una mano amorosa que la presenta, es un corazón amoroso (infinitamente amoroso) que ve la necesidad de ella. ¡No! No es más que el Maestro que nos prepara para su trabajo; nos entrena para el sacerdocio; nos enseña a gobernarnos a nosotros mismos para que sepamos gobernar a los demás; nos abre los ojos a la debilidad de nuestra propia carne, para que tengamos paciencia con aquellos sobre los que se nos da autoridad. (Lucas xix. 17, 19.)

Coraje, entonces, mi hermano o hermana cristiana, buscando con paso cansado correr por el camino estrecho. No prestes atención al camino escabroso; todo está santificado por los benditos pies del Maestro. Cuenta cada espina como una flor; cada roca afilada como un hito, apurándote hacia la meta. Que cada paso adelante sea un "Más cerca de ti"; cada colina del camino un "ascenso hacia el cielo". Mantén la vista fija en el premio. Muy pronto podrás llevar la corona.

"Es un dicho fiel: *Si el uso está muerto con él, también viviremos con él; si el uso sufre, reinaremos con él".*

La cruz consagrada que llevaré,
Hasta que se aleje de mí;
Cuando Jesús llame, la corona la llevaré
por el que me liberó.

W. I. M.

authority, "as it is written, there shall come out of Zion the Deliverer, [*the seed,* head and body] and shall turn away ungodliness from Jacob, [fleshly Israel,] for this is my covenant with them." Paul then gives us his reasons for speaking so confidently, "For the gifts and calling of God are without repentance." God's giving *us* the "high calling," and the promises on the higher plane, does not interfere with or hinder His keeping His promise to the fleshly seed, but all the more guarantees it.

Then he explains how it is we, who were once Gentiles, had God's mercy and truth revealed to us when and because natural Israel was blinded; so we obtained mercy through their unbelief; so "these have not believed that through *your mercy* they also may obtain mercy." Through whose mercy? *Yours,* the Church's. When the Church is all taken out and glorified, she is with Christ, her head, to mercifully and justly rule the world, and then Israel shall obtain *your mercy.* Rom. ii. 2-25.

O, that we could realize that every promise of God *is sure,* in His own *due time;* it would give us childlike trust and confidence for everything, and not to accept them as *all sure* is to make God a liar.

Paul, as he looked forward and realized how in *due time* every jot and tittle should be fulfilled, and saw the greatness and majesty of God's plan, breaks forth in ecstasy and exclaims, "O, the depth of the riches both of the wisdom and knowledge of God!" "Who hath known the mind of the Lord?" [Who knew that God's plan was so comprehensive and full.] And our hearts can say, Amen.

God knows the end from the beginning, and looking at the great clock of the ages, declares to us that the things we so much desire, shall be "*shortly,*" "yet a little while." Let us look at things from his standpoint, and so

"Let the *little while* between
In its golden light be seen."

THE ROYAL PRIESTHOOD

"But ye are a chosen generation, a royal priesthood, a holy nation, a peculiar people; that ye should show forth the praises of Him who hath called you out of darkness unto His marvelous light." 1 Pet. ii. 9.

"Unto Him that loved us and washed us from our sins in His own blood, and hath made us kings and priests unto God and His Father; to Him be glory and dominion for ever and ever." Rev. i. 5, 6.

"And hast made us unto our God kings and priests; and we shall reign on the earth." Rev. v. 10.

"Blessed and holy is he that hath part in the first resurrection: on such the second death hath no power, but they shall be priests of God and of Christ, and shall reign with him a thousand years." Rev. xx. 6.

The above scriptures clearly teach that a part, at least, of our work in the future will be to officiate as the priests of God. As the work of a priest is one of intercession and of instruction in righteousness, they as clearly prove that the glorious work of evangelization will go on, not only after the first resurrection has taken place, but even all through the "age of the ages." The fact that these offices of "king" and "priest" will exist, logically implies that there will be subjects to rule and learners to teach; otherwise the names would be meaningless and the titles an empty sound.

It is held by some, that the reign of the saints will consist of a very brief "reign of terror," during which—with Christ at their head—they will trample their enemies into the dust and utterly destroy them. We thank our dear Lord for a better hope. Our work will not be one of destruction, but of salvation. We shall rule as kings, even with a rod of iron; but the grand object will be to humble the nations, and so fit them for the reception of truth. "For, when thy judgments are in the earth, the inhabitants of the world will learn righteousness." Isa. xxvi. 9.

What a blessed prospect! what a glorious calling! A royal priesthood!

Who that is imbued with the spirit of the Master; who that has but *tasted* that the Lord is gracious, could desire more agreeable employment than to show forth the praises of our Saviour King to those sitting in darkness? to bind up the broken-hearted? to proclaim liberty to the captive? to give beauty for ashes and the oil of joy for mourning?—

"To tell the old, *old* story
Of Jesus and His love."

To fit us for such an exalted and responsible position we require a peculiar training, and we feel warranted in claiming that the trials, temptations and discipline of this present life are for that very purpose.

Many a struggling believer, trying hard to overcome, buffeted by the enemy, tried by friends, weighed down by hereditary weaknesses in self, discouraged and faint, has cried out, from the depths of a loving heart: "Why, O! why this suffering? why this severe chastisement?" Let us glance for a moment at the pathway trod by the bleeding feet of the Master—our forerunner—and we shall find the answer.

"So, also, Christ glorified not Himself to be made a high priest; but He that said unto Him, Thou art my Son. . . . . Who in the days of His flesh, when He had offered up prayers and supplications with strong crying and tears unto Him that was able to save Him from death, and was heard in that He feared: Though He were a Son, yet learned he obedience by the things which He had suffered, and being made perfect, He became the author of eternal salvation unto all them that obey Him." Heb. v. 5-9.

"For it became Him, for whom are all things, in bringing many sons unto glory, to make the Captain of their salvation perfect through sufferings. Wherefore in all things it behooveth Him to be made like unto His brethren, that He might be a merciful and faithful High Priest in things pertaining to God, to make reconciliation for the sins of the people. For in that He Himself hath suffered being tempted, He is able to succor them that are tempted." Heb. ii. 10, 17-13.

"For we have not a High Priest who cannot be touched with the feeling of our infirmities; but was in all points tempted like as we are, yet without sin. Let us therefore come boldly unto the throne of grace, that we may obtain mercy and find grace to help in time of need." Heb. iv. 15, 16.

The reason, then, that the Church is called on to fill up that which is behind of the afflictions of Christ is, that all the body, in like manner to the Head, may be trained to perfect sympathy and to perfect obedience through suffering. In this present time, we in all our troubles come to our compassionate High Priest with boldness, realizing that He, having been partaker of flesh and blood, can truly feel for us and pity us, so, in the age to come, we, the promised seed of Abraham, through whom all the families of the earth shall be blessed, (compare Gen. xii. 3; Gal. iii. 14, 16, 20;) shall go forth a royal priesthood, according to the order of Melchisedec, fully prepared to sympathize with the nations, to lead them to the paths of righteousness, and to encourage them in the way of life.

Shall we shrink then from our cross? Shall we seek to put away the bitter cup that is sometimes pressed to our lips? Surely not. 'Tis a loving hand that presents it, 'tis a loving heart (infinitely loving) that sees the need of it. No! It is but the Master fitting us for His work; training us for the priesthood; teaching us to rule ourselves that we may know how to rule others; opening our eyes to the weakness of our own flesh, that we may have patience with those over whom we are given authority. (Luke xix. 17, 19.)

Courage, then, my Christian brother or sister, seeking with weary step to run the narrow way. Heed not the rugged course; it is all hallowed and sanctified by the blessed feet of the Master. Count every thorn a flower; every sharp rock a milestone, hurrying you onward to the goal. Let every advancing step be a "Nearer to Thee:" every hillock in the road an "upward toward heaven." Keep your eye fixed on the prize. Soon—very soon—you may wear the Crown.

"It is a faithful saying: *For if we be dead with Him, we shall also live with him; if we suffer, we shall reign with Him.*"

The consecrated cross I'll bear,
Till self it bears from me;
When Jesus calls, the crown I'll wear
For Him who set me free.

W. I. M.

Cuanto más nos iluminemos en relación con el plan de Dios de las edades, más plenamente podremos comprender el maravilloso amor de Dios manifestado en el don de Jesucristo. Dios no hace nada sin una razón, y sólo cuando entendemos la razón podemos valorar correctamente lo que hace. Así, nos acercamos a la verdadera estimación de la sangre de Cristo al entender ***por qué derramó*** su sangre y la naturaleza de los resultados que se obtendrán.

El hombre no sólo se convirtió en un ***pecador*** por desobediencia, sino que también perdió su ***vida***. Así como por un hombre el pecado entró en el mundo (en el que todos pecaron), y por el pecado, la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres. Romanos v. 12. Si permanecía en esa condición, el objetivo de Dios al crear al hombre para alcanzar finalmente su propia imagen resultaría un fracaso.

Como no había ninguna ***ley*** que pudiera dar vida, parece que nada menos que la muerte de Cristo podía situar al hombre en un lugar donde pudiera luchar por la vida ***superior***.

Dijo de sí mismo: "Esta es mi carne que doy por la vida del mundo". Además, como aún estamos indefensos, Cristo en su momento murió en nombre de los impíos. Ahora, difícilmente en nombre de una persona justa morirá alguien, aunque, posiblemente, en nombre de los ***buenos*** alguien podría aventurarse a morir. Pero Dios nos recomienda su propio amor, porque siendo aún ***pecadores, Cristo murió*** por nosotros. Por mucho **MÁS,** entonces, habiendo sido ahora justificados por su ***sangre, seremos salvados*** de la ira por medio de él. Romanos v. 6-9. Así que Pablo podía decir: "Cuidad de vosotros y de todo el rebaño sobre el que el Espíritu Santo os ha hecho supervisores, para apacentar la Iglesia de Dios, que ha comprado con su propia sangre". Hechos xx. 28. ***Fueron vendidos*** bajo el pecado, pero ***comprados*** con un precio. "¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, que tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque todos vosotros habéis sido comprados con un precio. Por lo tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, que son de Dios." 1 Cor. vi. 19, 20.

Comprados, redimidos y rescatados parecen ser usados en el mismo sentido, y por el uso de estos términos se nos recuerda frecuentemente que no somos nuestros, sino que pertenecemos a alguien que tiene el derecho de ordenar y requerir obediencia implícita; pero como el que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos, en toda conversación, en toda vuestra conducta, porque está escrito: Sed santos, porque yo soy santo, y si invocáis al Padre, que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, pasad el tiempo de vuestra estancia con temor, pues sabéis que no habéis sido redimidos con cosas corruptibles, como la plata y el oro, sino con la sangre ***preciosa*** de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. 1 Pedro 1. 15-19.

Porque tú fuiste asesinado y nos has redimido para Dios con tu sangre de todo linaje, lengua, pueblo y nación, y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos en la tierra. Rev. v. 9, 10.

Se nos enseña a servirnos los unos a los otros, y el que quiera ser el jefe entre vosotros, que sea vuestro servidor, así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos. Matt. xx. 27, 28.

Se dio a sí mismo un rescate por ***todos,*** para ser testificado a su debido tiempo. 1 Tim. 2, 5.

Los rescataré del poder de la tumba; los redimiré de la muerte. 0 muerte, yo seré tus plagas; O tumba, yo seré tu destrucción. Oseas xiii. 14.

Pero esto no es ***todo.*** Tenemos esta preciosa invitación: Ven ahora y razonemos juntos, dice el Señor. Aunque vuestros pecados sean como la escarlata, serán blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, serán como la lana. Isa. i. 18. Si ***confesamos*** nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. 1 Juan i. 9.

Si decimos que tenemos comunión con él y caminamos en las tinieblas, hablamos en falso y no hacemos la verdad; pero si caminamos en la ***luz,*** como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado. 1 Juan vi. 7.

Es un hecho singular que si un objeto escarlata o carmesí es visto a través de un cristal rojo a la ***luz, aparece*** blanco; así, aunque nuestros pecados sean como el escarlata o el carmesí, cuando venimos donde Dios los verá a través de la ***sangre de*** Cristo, son considerados como ***blancos.*** Aunque no tengamos nuestra propia justicia, nuestra ***fe nos es contada por la*** justicia. Por lo tanto, recordad que vosotros, siendo en el pasado gentiles en el
carne que.... en ese momento estabais sin Cristo, siendo
extranjeros de la comunidad de Israel y extranjeros de los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios, menos Dios, en el mundo; pero ahora, en Cristo Jesús, vosotros que a veces estabais ***lejos***, habéis sido hechos cercanos por la ***sangre*** de Cristo. Kph. ii. 11-13.

Pero como Cristo fue hecho sumo sacerdote de los bienes venideros, por un tabernáculo mayor y más perfecto, no hecho con manos, es decir, no de ***este*** edificio; ni por sangre de cabras y becerros, sino por su ***propia*** sangre, entró una vez en el lugar santo, habiendo obtenido la redención eterna. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos y las cenizas de la vaca que rocía a los impuros santifica para la purificación de la carne, ***cuánto más*** la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará, limpiará vuestra conciencia de las obras muertas para servir al Dios vivo. Heb. ix. 11-14.

Por lo tanto, por las obras de ***la ley*** ningún ser humano será justificado en su presencia, porque por medio de la ley se reconoce el pecado; pero ahora, ***aparte*** de la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, siendo atestiguada por la ley y los profetas, incluso la justicia de Dios por medio de la fe de Cristo, a todos los que creen; porque no hay distinción, pues todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su favor, mediante la redención que es por Cristo Jesús, a quien Dios ha puesto como propiciatorio por su propia sangre a través de la fe, para exhibir su justicia de paso ***por*** los pecados cometidos ***frecuentemente*** durante la paciencia de Dios, y para exhibir su justicia en el tiempo ***presente***, a fin de que sea justo y al mismo tiempo justifique al que es de la fe de Jesús. ¿Dónde, pues, está la jactancia? Está excluida. ¿A través de qué ley? ¿De las obras? No; sino por la ley de la ***fe.*** Rom. iii. 20. (Enfático Diaglott)

VOL. I **AGOSTO, 1879No** **. 2**

POR QUÉ SE PERMITIÓ EL MAL

UN DIÁLOGO

B. Hay muchas bellas verdades enseñadas en la Biblia, que se encomiendan a mi mejor juicio, y si pudiera tener la mente clara en algunos puntos, aceptaría con gusto el conjunto. Parece, también, que debe haber alguna salida a mis dificultades, si tan sólo pudiera encontrarla; porque seguramente el libro está marcado con una sabiduría más alta que la humana, y mi dificultad debe surgir de un fracaso para comprenderlo más plenamente. *

A. Bueno, hermano mío, es un gran placer para mí encontrarme con un honesto buscador de la verdad. Estás ansioso, entonces, por encontrar los eslabones de la gran cadena que une los intereses de la humanidad con el trono de Dios. Creemos que toda la Escritura está inspirada por Dios, y que el Espíritu nos guiará a toda la verdad. Si le complace usarme como su portavoz, será un gran privilegio. ¿Podría decir uno de esos puntos, y cuando eso se aclare, nos alegraremos de oír otros?

B. Una de estas preguntas es: ¿Por qué se permitió el mal? Si Dios es infinito en poder, sabiduría y bondad, ¿por qué permitió que su bella creación se viera tan empañada por el pecado? Después de crear a nuestros primeros padres perfectos y rectos, ¿por qué permitió que Satanás presentara la tentación? ¿O por qué permitió que lo prohibido árbol para tener un lugar entre los buenos? ¿No podría haber evitado toda posibilidad de derrocamiento del hombre?

A. Veo dónde está su dificultad, y creo que puedo dejárselo muy claro. Agradó a Dios por la alegría que le da dispensar su bondad, y ejercitar los atributos de su glorioso ser para crear varias órdenes de seres inteligentes. A algunos los ha dotado de mayor capacidad que a otros; pero a cada uno lo hizo perfectamente adaptado a su esfera y destino. Conocemos muchas formas de vida en nuestro mundo, y sin duda existen muchas otras de las que todavía no sabemos nada; pero por encima de todas ellas está el hombre, la obra maestra de la obra de Dios, dotado de una razón e inteligencia superiores a todas las demás, y al que se le ha dado el dominio sobre todas ellas. Fue hecho recto y perfecto; Dios lo declaró "muy bueno". También lo hizo (Adán) libre en el ejercicio de todos sus poderes - físicos, mentales y morales - y aunque estos poderes eran todos perfectos en su medida, sin embargo cada uno era capaz de un gran desarrollo. Ahora bien, si el mal nunca hubiera sido puesto ante él, no podría haberlo resistido y, por consiguiente, no habría virtud ni mérito alguno en hacer el bien. Supongo que no necesito decir aquí que no es el fruto del árbol, sino el acto de desobediencia lo que causó la caída del hombre.

THE BLOOD OF CHRIST

The more enlightened we become in regard to God's plan of the ages, the more fully we can understand the wonderful love of God manifested in the gift of Jesus Christ. God does nothing without a reason, and only as we understand the reason can we rightly value what He does. So we come nearer to the true estimate of the blood of Christ as we understand *why* he shed His blood and the nature of the results to be obtained.

Man not only became a *sinner* by disobedience, but he lost his *life* also. As through one man sin entered the world (in whom all sinned), and through sin, death, so also death passed upon all men. Romans v. 12. If he remained in that condition, God's object in creating man to attain finally to His own image would prove a failure.

As there was no *law* that could give life, it seems that nothing less than the death of Christ could place man where he could strive for the *higher* life.

He said of himself, "This is my flesh which I give for the life of the world." Besides, we being yet helpless, Christ at the proper time died in behalf of the ungodly. Now, scarcely on behalf of a just person will any one die, though, possibly, on behalf of the *good* some one might venture to die. But God recommends His own love to us, because we being yet *sinners*, Christ died on our behalf. By much MORE, then, having been now justified by His *blood*, we shall through Him be saved from wrath. Romans v. 6-9. So Paul could say, "Take heed, therefore, unto yourselves and to all the flock over which the Holy Ghost hath made you overseers, to feed the Church of God, which He hath purchased with the blood of His *own*." Acts xx. 28. They *were* sold under sin, but *bought* with a price. "What! know ye not that your body is the temple of the Holy Ghost, which is in you, which ye have of God, and ye are not your own? For ye are all bought with a price. Therefore glorify God in your body and in your spirit, which are God's." 1 Cor. vi. 19, 20.

Bought, redeemed and ransomed seem to be used in the same sense, and by the use of these terms we are frequently reminded that we are not our *own*, but belong to one who has the right to command and require implicit obedience; but as He which hath called you is holy, so be ye holy, in all manner of conversation, in all your conduct, because it is written, Be ye holy, for I am holy, and if ye call on the Father, who, without respect of persons, judges according to every man's work, pass the time of your sojourning in fear; forasmuch as ye know that ye were not redeemed with corruptible things, as silver and gold, but with the *precious* blood of Christ, as of a lamb without blemish and without spot. 1 Peter i. 15-19.

For thou wast slain and hast redeemed us unto God by thy blood out of every kindred, and tongue, and people, and nation, and hast made us unto our God kings and priests, and we shall reign on the earth. Rev. v. 9, 10.

We are taught to serve one another, and whosoever will be chief among you, let him be your servant, even as the Son of Man came not to be ministered unto, but to minister, and to give his life a ransom for many. Matt. xx. 27, 28.

He gave himself a ransom for *all*, to be testified in due time. 1 Tim. 2, 5.

I will *ransom* them from the power of the grave; I will redeem them from death. O death, I will be thy plagues; O grave, I will be thy destruction. Hosea xiii. 14.

But this is not *all*. We have this precious invitation: Come now and let us reason together, saith the Lord. Though your sins be as scarlet, they shall be as white as snow; though they be red like crimson, they shall be as wool. Isa. i. 18. If we *confess* our sins, He is faithful and just to forgive our sins, and to cleanse us from all unrighteousness. 1 John i. 9.

If we say that we have fellowship with Him and walk in darkness, we speak falsely and perform not the truth; but if we walk in the *light*, as He is in the light, we have fellowship with each other, and the blood of Jesus, His Son, cleanses us from all sin. 1 John vi. 7.

It is a singular fact that if a scarlet or crimson object is viewed through a red glass in the *light*, it *appears* white; so, though our sins be as scarlet or crimson, when we come where God will view them through the *blood* of Christ, they are accounted as *white*. Though we have no righteousness of our *own*, our *faith* is accounted unto us for righteousness. Wherefore, remember, that ye being in time past Gentiles in the flesh, ... that at that time ye were without Christ, being aliens from the commonwealth of Israel and strangers from the covenants of promise, having no hope and without God—Godless—in the world; but now, in Christ Jesus, ye who sometimes were far off are made *nigh* by the *blood* of Christ. Eph. ii. 11-13.

But Christ being made a high priest of good things to come, by a greater and more perfect tabernacle, not made with hands, that is to say, not of *this* building; neither by the blood of goats and calves, but by His *own* blood, He entered once into the holy place, having obtained eternal redemption. For if the blood of bulls and goats and the ashes of a heifer sprinkling the unclean sanctifieth to the purifying of the flesh, how *much more* shall the blood of Christ, who through the eternal Spirit offered Himself without spot to God, purge, cleanse your conscience from dead works to serve the living God. Heb. ix. 11-14.

Therefore, by works of *law* no human being shall be justified in His presence, for through the law there is an acknowledgment of sin; but now *apart* from law, God's righteousness has been made manifest, being attested by the law and the prophets, even God's righteousness through the faith of Christ, to all who *believe;* for there is no distinction, for all have sinned and come short of the glory of God, being justified freely by His favor, through that redemption which is by Christ Jesus, whom God has set forth to be a mercy seat by His own blood through the faith, for an exhibition of His righteousness in *passing by* the sins *frequently* committed during the forbearance of God, and for an exhibition of His righteousness at the *present* time, in order that He may be righteous while justifying him who is of the faith of Jesus. Where, then, is boasting? It is shut out. Through what law?—of works? No; but by the law of *faith*. Rom. iii. 20. (Emphatic Diaglott)

VOL. I AUGUST, 1879 No. 2

WHY EVIL WAS PERMITTED

A DIALOGUE

B. There are many beautiful truths taught in the Bible, which commend themselves to my better judgment, and if I could only have my mind clear on some points, I would gladly accept the whole. It seems, too, that there must be some way out of my difficulties, if I could only find it; for surely the book is stamped with a wisdom higher than human, and my difficulty must arise from a failure to comprehend it more fully.

A. Well, my brother, it gives me great pleasure to meet with an honest inquirer after truth. You are anxious, then, to find the connecting links in the great chain which binds the interests of humanity to the throne of God. We believe that all Scripture is given by inspiration of God, and that the Spirit will guide us into all truth. If it should please Him to use me as His mouthpiece, it will be a great privilege. Will you please state one of those points, and when that is made clear, we shall be glad to hear of others?

B. One of these questions is, Why was evil permitted? If God is infinite in power, wisdom and goodness, why did He permit His fair creation to be so marred by sin? After creating our first parents perfect and upright, why did He permit Satan to present the temptation? Or why allow the forbidden tree to have a place among the good? Could He not have prevented all possibility of man's overthrow?

A. I see just where your difficulty lies, and I think I can make it very plain to you. It pleased God for the joy it gives Him to dispense his goodness, and to exercise the attributes of His glorious being to create various orders of intelligent beings. Some He has endowed with greater capacity than others; but each He made perfectly adapted to his sphere and destiny. We are acquainted with many forms of life in our world, and doubtless many others exist of which we know nothing yet; but above all others, stands man, the masterpiece of God's workmanship, endowed with reason and intelligence superior to all others, and given the dominion over all. He was made upright and perfect; God pronounced him "very good." He also made him (Adam) free in the exercise of all his powers—physical, mental and moral—and though these powers were all perfect in their measure, yet they were each capable of large development. Now, had evil never been placed before him, he could not have resisted it, and, consequently, there would be no virtue nor merit in his doing right. I presume I need scarcely remark here, that not the fruit of the tree, but the act of disobedience caused man's fall.